



# Asamblea General

Documentos oficiales

## Comisión de Desarme

**392<sup>a</sup>** sesión

Lunes 1 de abril de 2024, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Presidencia:* Sr. Jadoon . . . . . (Pakistán)

*Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.*

### Intercambio de opiniones general (continuación)

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera instar a las delegaciones que aún no lo hayan hecho a que se inscriban en la lista lo antes posible. A fin de aprovechar al máximo el tiempo que tenemos disponible para este segmento, propongo que mantengamos la práctica de utilizar una lista continua de intervenciones, la cual ya está abierta a todas las delegaciones que deseen hacer uso de la palabra.

También deseo recordar a las delegaciones que ya se han inscrito en la lista que tengan en cuenta que la lista continua implica que deben estar preparadas para hacer uso de la palabra en cualquier momento, posiblemente antes de lo que tenían previsto intervenir en un principio. Asimismo, deseo recordar a las delegaciones que seguiremos el formato establecido para la duración de las declaraciones: 13 minutos para las delegaciones que intervengan en nombre de un grupo y 8 minutos para las delegaciones que formulen una declaración en nombre de su país.

**Sr. Syrymbet** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Felicito cordialmente al Presidente del período de sesiones de 2024 de la Comisión de Desarme, así como a los miembros elegidos de la Mesa y a los Presidentes de los Grupos de Trabajo, el Sr. Akaki Dvali, de Georgia, y la Sra. Julia Rodríguez Acosta, de El Salvador, por asumir sus importantes responsabilidades. Les deseo a todos mucho éxito en sus actividades. Como Presidente saliente de la Comisión en su período de sesiones de 2023, les

aseguro el apoyo incondicional de Kazajstán y agradezco sinceramente a todas las delegaciones su cooperación constante desde que comenzaron los preparativos de este período de sesiones.

También expreso mi agradecimiento a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Izumi Nakamitsu, y a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (UNODA), así como a la secretaría, en particular al Sr. Alexander Lomaia y sus compañeros, por su continua asistencia a todos los Estados Miembros y, especialmente, a la Presidencia del período de sesiones de 2023.

Hoy vemos que existen divisiones sin precedentes, y de ahí que esperemos que la Comisión impulse medidas de fomento de la confianza y salvaguardias innovadoras. El desarme nuclear mundial sigue siendo prioritario en la agenda de política exterior de Kazajstán. El pasado mes de febrero conmemoramos el 30º aniversario de nuestra adhesión al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Nuestro propio historial nacional de aplicación de las disposiciones del TNP sigue siendo impecable.

Por otro lado, nos preocupa la creciente rivalidad entre las Potencias nucleares y su retórica. En ese contexto, no podemos dejar de recordar la declaración de los Estados poseedores de armas nucleares en su reunión de enero de 2022, que decía que “la guerra nuclear no puede ganarse y nunca debe librarse”, sensatez que nunca debemos olvidar. No olvidemos tampoco que ya contamos con disposiciones que han demostrado su eficacia a lo largo del tiempo en todos los instrumentos

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0928 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

24-08695 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



clave de desarme nuclear: el TNP, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) y, más recientemente, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que en su conjunto dotan de solidez a la arquitectura y los mecanismos de desarme.

Teniendo en cuenta la situación actual del desarme, plagada de complejas tensiones geopolíticas, Kazajistán, que presidirá el segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2026 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, buscará un enfoque equilibrado y prestará la debida atención al Tratado y los tres pilares principales. Nuestras conversaciones con los Estados partes han puesto de relieve algunas de las principales tareas que tiene ante sí la comunidad internacional, y que resumo a continuación.

Existe una demanda creciente y apremiante de que se aplique con mayor vigor el artículo VI del TNP. Los sucesivos intentos fallidos de llegar a un consenso en las Conferencias de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de 2015 y 2022 no deberían ser motivo de desaliento. Hay muchos elementos de gran valor en los dos documentos finales respectivos que pueden propiciar la colaboración entre los Estados. También resulta imperativo rebajar la retórica nuclear exacerbada, el estado de alerta de las armas nucleares y sus posturas en las doctrinas militares y de seguridad. Al mismo tiempo, es preciso que los Estados poseedores de armas nucleares ofrezcan garantías de seguridad negativas a todos los Estados que no tengan ninguna capacidad militar nuclear.

La ampliación de las zonas libres de armas nucleares garantiza una mayor seguridad para todos. Por esta razón, Kazajistán inició hace cinco años un proyecto, en cooperación con la UNODA, para consolidar las iniciativas de los Estados que constituyen zonas desnuclearizadas. En 2019, representantes de las zonas libres de armas nucleares y otras partes interesadas clave se reunieron en nuestra capital para debatir medidas reforzadas de colaboración. Sus recomendaciones dieron lugar a que se aprobara una declaración y se creara un sitio web especialmente dedicado a dichas zonas dentro del portal web más amplio de la UNODA. Próximamente, a finales de agosto, se celebrará en Astaná un segundo taller sobre las zonas libres de armas nucleares.

Otro asunto de urgente prioridad es la desnuclearización de la península de Corea mediante la diplomacia preventiva.

También es de importancia crucial que se refuercen las medidas de verificación y salvaguardia del

Organismo Internacional de Energía Atómica y que, al mismo tiempo, se amplíe su alcance en lo que respecta a los usos pacíficos de la energía nuclear en todas las esferas de la actividad humana.

Seguimos arrojando luz sobre el TPCE al tiempo que instamos a los Estados del anexo 2 a que ratifiquen el Tratado para que entre en vigor cuanto antes. Cada vez se tiene más conciencia de que, mientras tanto, la moratoria de los ensayos nunca podrá ser la solución definitiva.

La aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad potencia la seguridad internacional a medida que centramos nuestra atención en eliminar las amenazas cualitativamente nuevas de la ciberdelincuencia y evitamos que las armas nucleares caigan en manos de terroristas.

Dado que no se han producido avances sustanciales en el desarme nuclear, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares es importante para lograr la plena aplicación del artículo VI del TNP. Al igual que otras delegaciones, reiteramos la convicción colectiva de que el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y el TNP no se contradicen, sino que son compatibles y se refuerzan mutuamente.

Como país designado para presidir la Tercera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, Kazajistán trabaja activamente con miras a la plena aplicación y universalización del Tratado. Kazajistán también hará todo lo posible por lograr la convergencia entre el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y el TNP. Además, hemos empezado a crear un fondo fiduciario internacional para que las personas y los territorios afectados por los ensayos nucleares puedan recibir asistencia y remediación.

Recordamos que durante la segunda mitad del siglo XX se llevó a cabo una reducción sustancial de los arsenales nucleares de los Estados Unidos y Rusia y se adoptaron varias medidas constructivas para poner fin a la discordia en muchas partes del mundo. Sin embargo, a la luz de la erosión actual de muchos logros en materia de seguridad internacional, nos damos cuenta de que, sin un acercamiento entre esos dos destacados Estados poseedores de armas nucleares, podríamos estar dirigiéndonos hacia polarizaciones a largo plazo entre las Potencias más importantes. Es primordial adaptar el proceso de desarme internacional a las nuevas condiciones históricas. Necesitamos una estrategia nueva, viable y sólida para que la Conferencia de Desarme supere el estancamiento y proceda a abordar las cuestiones urgentes de control de armamentos y seguridad.

Por otra parte, el rápido proceso de modernización y producción de los arsenales nucleares solo los hace más letales al incorporar las nuevas tecnologías y especialmente la inteligencia artificial. La aparición exponencial, en particular, de la inteligencia artificial (IA), si bien beneficia a la humanidad, debe guiarse por criterios éticos para evitar el desorden y el peligro a nivel mundial. Aunque cabe acoger favorablemente la histórica resolución 78/311 de la Asamblea, relativa a la IA, la necesidad urgente de aprobar un pacto mundial proporcionará las políticas de regulación y mitigación que hacen falta. Para ello, debemos colaborar con las Naciones Unidas, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la UNESCO, el Consejo de Derechos Humanos y todas las partes interesadas. Además, somos muy conscientes de que cuando la IA se vincula a las armas nucleares, esta se convierte en una amenaza existencial por los errores de cálculo o los falsos detonantes. Por lo tanto, las armas nucleares siempre tienen que estar controladas y dirigidas por seres humanos, y no por la IA.

El desarme requiere un planteamiento que abarque a toda la sociedad y en el que participen la industria militar, el sector privado, las comunidades académica y científica, los medios de comunicación y la sociedad civil. Sobre todo, aprovechar el poder de las mujeres y los jóvenes es un proyecto para lograr un mundo mejor y para llegar a cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Nueva Agenda de Paz.

Por último, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) fue un claro recordatorio de que no nos hemos adaptado a un nuevo entorno de amenazas biológicas. Por esa razón, Kazajistán aboga por crear un organismo internacional para la seguridad biológica. Ese organismo reforzaría la Convención sobre las Armas Biológicas y las normas mundiales de bioseguridad. Para llevar a buen puerto esa importante iniciativa, tendrán un papel decisivo la cooperación y el apoyo de las delegaciones.

En definitiva, Kazajistán aúna esfuerzos con todos para que la Comisión consiga formular unas recomendaciones oportunas y eficaces que eviten las amenazas a nuestra existencia.

Deseo a todos que este período de sesiones de 2024 de la Comisión de Desarme sea muy productivo.

**Sr. Hmoud (Jordania) (*habla en árabe*):** Para empezar, Señor Presidente, quisiera felicitarlo por haber sido elegido para presidir la Comisión de Desarme este año. También me gustaría felicitar a los Vicepresidentes y los Presidentes de los dos Grupos de Trabajo. Les deseo

mucho éxito en los trabajos de este período de sesiones, que se celebra en circunstancias excepcionales.

Quisiera confirmar la aspiración de Jordania a colaborar con la dirección de la Comisión en la consecución de los objetivos que persigue y también subrayar la importancia del papel que desempeña la Comisión en las iniciativas de desarme y en la promoción de la paz y la seguridad internacionales.

La delegación de Jordania hace suyas las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de los Estados Árabes y el Movimiento de Países No Alineados (véase A/CN.10/PV.391), y desea hacer las siguientes observaciones en representación de su país.

Jordania reitera su profunda preocupación por el hecho de que todavía no se hayan logrado avances reales y tangibles en el ámbito del desarme nuclear. Insistimos en que lograr un progreso real en el Grupo de Trabajo I debería ser una de nuestras prioridades principales en este período de sesiones, ya que el actual estancamiento en el pilar del desarme repercute negativamente en el trabajo, la credibilidad y la relevancia que la Comisión tenga en el futuro.

Subrayamos la necesidad de entablar un diálogo amplio y equilibrado para garantizar el éxito de este período de sesiones, especialmente en el tema relativo al desarme nuclear, con el fin de destacar el apoyo de los Estados poseedores de armas nucleares al desarme nuclear y establecer un calendario específico para aplicar los compromisos correspondientes, en especial los que los Estados poseedores de armas nucleares han asumido en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). A la luz de las actuales tensiones en el mundo, observamos que el éxito de este período de sesiones es una necesidad urgente. Por segunda vez consecutiva, los Estados partes en el TNP no han logrado acordar un documento final. En este sentido, hacemos hincapié en la necesidad de apoyar las medidas regionales e internacionales orientadas a impulsar la diplomacia del desarme, al tiempo que destacamos la importancia de aprovechar los esfuerzos regionales para lograr ese objetivo común.

Jordania pide a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas que respalden los resultados de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva en sus períodos de sesiones primero, segundo, tercero y cuarto, y que apoyen los esfuerzos de los países de la región por acordar un instrumento regional jurídicamente vinculante que aborde la amenaza

de las armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva en la región, lo que afianzaría la paz y la seguridad a nivel regional e internacional.

Reiteramos nuestro llamamiento a Israel para que se una a la Conferencia sin condiciones previas. También debe adherirse al TNP, someter sus instalaciones y actividades nucleares al sistema de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica y evitar que sus funcionarios amenacen con utilizar armas nucleares contra el pueblo palestino indefenso. En ese contexto, Jordania pide al Grupo de Trabajo I, relativo al desarme nuclear, que apoye los esfuerzos de los países de la región y los insta a participar de forma efectiva en los trabajos de la Conferencia para conseguir una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en Oriente Medio.

En cuanto a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, Jordania destaca la necesidad de llevar a cabo una evaluación exhaustiva de los retos y riesgos vinculados a esas tecnologías, especialmente la inteligencia artificial y los sistemas de armas autónomos letales. También subrayamos la necesidad de promover la cooperación internacional en esos ámbitos y el intercambio de conocimientos especializados, y de desarrollar marcos jurídicos internacionales para el uso de esas tecnologías en armamento.

En conclusión, reiteramos el pleno apoyo de Jordania a la labor de la Comisión y esperamos colaborar estrechamente con todos los países y con el Presidente en este período de sesiones.

**Sra. Low** (Singapur) (*habla en inglés*): Mi delegación lo felicita, Señor Presidente, por haber sido elegido para presidir la Comisión de Desarme. También felicitamos al Sr. Akaki Dvali, de Georgia, y a la Sra. Julia Rodrigues Acosta, de El Salvador, por su elección como Presidentes del Grupo de Trabajo sobre el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares y el Grupo de Trabajo sobre tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, respectivamente. Singapur les asegura su pleno apoyo y cooperación en ese proceso.

Singapur se suma a las declaraciones formuladas por la representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y por el representante de la República Democrática Popular Lao, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (véase A/CN.10/PV.391). Quisiéramos añadir las siguientes observaciones en representación de nuestro país.

Reafirmamos el papel de la Comisión de Desarme como único órgano deliberativo especializado para examinar cuestiones de desarme y hacer recomendaciones al respecto. Nos pareció especialmente alentador que el Grupo de Trabajo II del último ciclo de la Comisión de Desarme llegara a un consenso sobre las recomendaciones para promover la aplicación práctica de medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre, con el objetivo de prevenir la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, e instamos a todos los Estados Miembros a que apliquen esas recomendaciones. Acogemos con agrado la convocatoria del nuevo ciclo trienal de la Comisión de Desarme como ocasión para que los Estados Miembros continúen el diálogo inclusivo y constructivo, y propongan recomendaciones concretas en favor del desarme. Un enfoque inclusivo, abierto y multilateral es esencial para abordar las cuestiones del desarme nuclear y la repercusión de las tecnologías emergentes en la seguridad internacional, especialmente en vista de la naturaleza transnacional de estas cuestiones.

Ante un entorno de seguridad internacional dividido y en deterioro, Singapur reitera su pleno apoyo al régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares, con vistas al objetivo final de un mundo libre de armas nucleares. Debemos aprovechar esta oportunidad de diálogo abierto para buscar la convergencia sobre la forma de afrontar los retos actuales y futuros. Me gustaría hacer tres sugerencias sobre cómo podemos tomar medidas concretas para avanzar.

En primer lugar, debemos mantener y reforzar nuestra adhesión al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), que es la piedra angular del régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares. Reiteramos nuestra decepción por el hecho de que la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 2022 no lograra aprobar un documento final, y es la segunda vez consecutiva que la Conferencia de las Partes no lo ha conseguido. También lamentamos la falta de avances sustantivos en el primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la 11ª Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación en 2023. Como señaló el Secretario General en una sesión informativa del Consejo de Seguridad el 18 de marzo, “las tensiones geopolíticas y la desconfianza han elevado el riesgo de guerra nuclear a su punto más alto en décadas” (S/PV.9579, *pág. 2*).

Para proteger los logros que tanto nos ha costado conseguir en materia de desarme nuclear y no



proliferación y evitar una catástrofe nuclear, debemos superar las divisiones y la desconfianza entre los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares, así como entre los propios Estados poseedores de armas nucleares. Por lo tanto, instamos a todos los Estados Miembros a que muestren una firme voluntad política y apliquen medidas colectivas para cumplir sus compromisos en favor del desarme y la no proliferación nucleares dentro de un plazo concreto y razonable. Esperamos que los debates del segundo Comité Preparatorio, que se celebrará en julio y agosto, den sus frutos en este sentido. También pedimos a los países que quedan fuera del ámbito del TNP que se adhieran o se reincorporen a él para reforzar el régimen internacional de desarme y no proliferación nucleares.

En segundo lugar, debemos redoblar nuestros esfuerzos para lograr que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) entre en vigor cuanto antes. Lamentamos la decisión de la Federación de Rusia de revocar su ratificación del TPCE, y recalcamos que los Estados deberían abstenerse de adoptar medidas que vayan en contra del objetivo y la finalidad del Tratado hasta la entrada en vigor del TPCE. No obstante, nos parece alentador que dos Estados Miembros ratificaran el TPCE en 2023, e instamos a todos los países, en particular los Estados restantes del anexo 2, a que lo ratifiquen lo antes posible.

En tercer lugar, las zonas libres de armas nucleares siguen siendo útiles para construir un mundo libre de armas nucleares. Singapur seguirá colaborando estrechamente con sus asociados de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y con los Estados poseedores de armas nucleares para resolver las cuestiones pendientes de conformidad con los objetivos y principios del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, y para que los Estados poseedores de armas nucleares firmen y ratifiquen sin reservas el protocolo de dicho Tratado. A Singapur también le complace anunciar que en mayo participará en una revisión entre pares sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad con Palau y Filipinas, a fin de mejorar la aplicación de esa resolución crucial sobre la no proliferación en la región.

Singapur también celebra que la Comisión de Desarme haya decidido debatir las recomendaciones sobre los entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, en el marco de su Grupo de Trabajo II. Las Naciones Unidas se interesan cada vez más por cuestiones de vanguardia como las tecnologías emergentes. El carácter

inclusivo de la Comisión de Desarme la convierte en una plataforma adecuada para que los Estados Miembros lleguen a acuerdos comunes en relación con las tecnologías emergentes y su repercusión en la paz y la seguridad internacionales. Aunque Singapur es un país pequeño, ha participado activamente en debates sobre tecnologías emergentes como la inteligencia artificial. Por ejemplo, Singapur copatrocinó en febrero de 2024, junto con los Países Bajos y la República de Corea, las Consultas Regionales para Asia sobre Inteligencia Artificial Responsable en el Ámbito Militar. Esperamos que las sesiones informativas y el intercambio de opiniones en el Grupo de Trabajo II contribuyan a fomentar la confianza entre los Estados Miembros. Dicho esto, insistimos en la necesidad de evitar la duplicación de debates y procesos actuales en otros foros de desarme de Nueva York o Ginebra.

En conclusión, Singapur espera colaborar de forma constructiva con otros Estados Miembros durante las próximas semanas para afrontar las cuestiones esenciales en materia de armas nucleares y tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional.

**Sr. Kiboino (Kenya)** (*habla en inglés*): Kenya se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de Angola e Indonesia en nombre del Grupo de los Estados de África y el Movimiento de Países No Alineados, respectivamente (véase A/CN.10/PV.391).

Señor Presidente, lo felicito por haber asumido la Presidencia del período de sesiones sustantivo de 2024 de la Comisión de Desarme y le aseguro el apoyo de la delegación de Kenya.

Kenya reafirma su compromiso, contraído desde hace mucho tiempo, en favor del desarme nuclear, la no proliferación nuclear y la consecución final de un mundo libre de armas nucleares. Acogemos con satisfacción los dos temas del programa —“Recomendaciones para lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares” y “Recomendaciones sobre los entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional”— que centrarán el período de sesiones sustantivo de 2024 de la Comisión de Desarme. Son de vital importancia.

Han pasado unos 70 años desde que la Asamblea General aprobó, por consenso, su primera resolución en la que pedía

“eliminar, de los armamentos nacionales, las armas atómicas así como todas las demás armas

principales capaces de causar destrucción colectiva de importancia” (*Asamblea General, resolución 1 (I), párr. 5 c*)).

Desde entonces se han acordado numerosos instrumentos, entre ellos, convenciones y tratados históricos, resoluciones e informes.

Por desgracia, un mundo libre de los armamentos nacionales de armas atómicas y del resto de armas con capacidad para provocar destrucción masiva sigue siendo una aspiración difícil de alcanzar y cada vez más dudosa. El mundo sigue luchando contra la proliferación no solo de armas de destrucción masiva, sino también de armas convencionales, incluidas las armas pequeñas y las armas ligeras. Asistimos a un recrudecimiento de las rivalidades y tensiones multipolares, marcado por un aumento de los gastos militares, una prevalencia de maniobras militares peligrosas y, lo que es más importante, un incremento de la amenaza de empleo de armas nucleares.

La mera existencia de armas nucleares, junto con las amenazas persistentes de su despliegue, constituye una amenaza existencial para la paz y la seguridad internacionales, sobre todo teniendo en cuenta los peligros inminentes de que pueda ocurrir un error de cálculo entre los Estados poseedores de armas nucleares y de que las armas capaces de causar destrucción masiva caigan en manos de agentes no estatales, en particular grupos terroristas.

En esta situación, Kenya insta a todos los Estados Miembros a que demuestren flexibilidad y cooperen en el contexto de los marcos multilaterales que proceda, con vistas a superar los obstáculos políticos y relacionados con la seguridad en la promoción de los objetivos de desarme. Por lo tanto, todos debemos apoyar a la Comisión de Desarme en su papel crucial como órgano deliberativo especializado dentro de los mecanismos de desarme para fomentar medidas a través de recomendaciones concretas a la Asamblea General.

La mejor garantía de que no se lleguen a emplear armas nucleares es su eliminación total. Instamos con firmeza a los Estados poseedores de armas nucleares a que cumplan plenamente sus obligaciones y compromisos de desarme en virtud de los tratados internacionales aplicables. Kenya también insta a todos los Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados del paraguas nuclear a que adopten doctrinas de seguridad en las que se excluyan las armas nucleares como parte de su cálculo estratégico.

Como país en desarrollo, Kenya subraya la importancia de que se siga respetando el derecho inalienable

de todos los Estados a participar en la investigación y el desarrollo de la tecnología nuclear con fines pacíficos, en consonancia con el artículo IV del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La utilización de tecnologías emergentes con fines pacíficos resulta prometedora para promover las prioridades mundiales, y es necesario aprovecharla de forma óptima para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, esas tecnologías también plantean riesgos para la paz y la seguridad internacionales. La proliferación de sistemas avanzados de armamento y capacidades tecnológicas, como la inteligencia artificial y los vehículos aéreos no tripulados, por ejemplo, ha aumentado la complejidad de la dinámica de seguridad, lo que requiere mecanismos sólidos de transparencia, fomento de la confianza y mitigación de riesgos.

Para afrontar la doble naturaleza de las tecnologías emergentes, se necesita un planteamiento global que equilibre la innovación con un sistema responsable de gobernanza y supervisión. En este sentido, la cooperación y el diálogo internacionales son esenciales para fomentar el entendimiento común, promover normas y desarrollar marcos reguladores que defiendan las normas éticas y garanticen la aplicación pacífica de la tecnología. Además, las inversiones en iniciativas de creación de capacidades y concienciación pueden empoderar a los Estados Miembros para aprovechar los beneficios de las tecnologías emergentes a la vez que se mitigan los riesgos conexos. En última instancia, al fomentar una cultura de innovación y colaboración responsables, la comunidad internacional puede aprovechar el potencial transformador de las tecnologías emergentes para promover objetivos comunes, salvaguardando al mismo tiempo la paz y la seguridad mundiales.

En conclusión, le aseguro, Señor Presidente, la colaboración constructiva de mi delegación durante este período de sesiones de la Comisión de Desarme. Esperamos que nuestras deliberaciones conduzcan a que se aprueben, por consenso y a su debido tiempo, los proyectos de informe con recomendaciones orientadas a la acción sobre los dos temas.

**Sra. González López** (El Salvador): Señor Presidente, le extiendo una cordial felicitación de parte de mi delegación por su elección para presidir los trabajos de este nuevo ciclo de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas.

El Salvador otorga gran importancia a los trabajos de esta Comisión y se complace en iniciar un primer año de deliberaciones en un nuevo ciclo trienal. La Comisión de

Desarme desempeña una labor crucial en la discusión de aspectos relevantes sobre el desarme general y completo, la no proliferación, el control de armamentos y la generación de recomendaciones que nos permitan abordar los desafíos actuales de la seguridad internacional.

De manera consistente, mi país ha abogado en diversos foros por el desarme nuclear, el control efectivo de otras armas de destrucción masiva mediante el cumplimiento de compromisos internacionales, el fortalecimiento de los regímenes existentes de no proliferación y el control de armamentos y municiones, ello como medio esencial para construir y mantener una paz duradera y fortalecer la seguridad internacional.

Lamentamos que la Comisión no haya podido generar recomendaciones en el ciclo anterior para lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares, lo cual es una deuda de décadas. Esta situación, sumada a la falta de acuerdos en otros foros, como las Conferencias de las Partes encargadas del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), debilita la arquitectura internacional de desarme y no proliferación y pone en riesgo la credibilidad de las Naciones Unidas para abordar los complejos desafíos de nuestra era. Esto demanda una profunda reflexión sobre los mecanismos existentes y sobre si estos son aún adecuados para nuestras necesidades o si es necesario promover cambios.

A pesar de esos desafíos, El Salvador acoge el nuevo ciclo de revisión del TNP como una oportunidad para redirigir el rumbo del Tratado, aunque las perspectivas no sean alentadoras. Consideramos que, sin avances equilibrados y sustantivos en los tres pilares del Tratado de manera conjunta, seguiremos observando desequilibrios en su implementación y vacíos en la complementariedad, lo que conducirá a fracasos y retrocesos en las próximas Conferencias de Examen.

Como hemos expresado en otras ocasiones, la Comisión de desarme es un órgano inclusivo donde los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen la oportunidad de intercambiar ideas con aquellos que no son Estados partes en el TNP. Esta es una oportunidad única para discutir sobre las acciones que nos acercan al objetivo del desarme nuclear y abordar los desafíos que nos separan de ese objetivo fundacional de las Naciones Unidas.

Mi país observa con preocupación cómo el aumento de las tensiones geopolíticas actuales se traduce en riesgos incrementados relacionados con el uso de armas nucleares, como lo ha expresado la misma autoridad de las Naciones Unidas, representando los riesgos más

altos desde el fin de la Guerra Fría. El Salvador está firmemente convencido de que el único camino hacia un mundo libre de armas nucleares es la eliminación completa, verificable, irreversible, no discriminatoria y transparente de estas armas, lo cual es un imperativo ético y moral. En ese sentido, hacemos un llamado a los Estados que aún no son partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares a afirmar o ratificar este Tratado, que complementa sin duda el Tratado sobre la No Proliferación y fortalece la estructura internacional de desarme nuclear. El Salvador continuará decididamente trabajando en pro del objetivo de la universalización del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

En relación con el establecimiento de zonas libres de armas nucleares, consideramos que esta medida constituye un paso central en el desarme nuclear y alentamos a su implementación, en zonas geográficas donde no existen, lo antes posible y en cumplimiento de compromisos previamente adquiridos. Respecto a las medidas de reducción del riesgo nuclear, para El Salvador estas acciones son un paso transitorio hacia el logro de los objetivos del desarme nuclear y no deben ser consideradas como un sustituto del compromiso de los Estados poseedores para la eliminación de estas armas ni deben legitimar su tenencia y posesión.

Reafirmamos nuestro interés en promover doctrinas alternativas a la disuasión nuclear, que provee un falso sentido de seguridad y aumenta los riesgos de proliferación horizontal, lo que a su vez obstaculiza los avances hacia el desarme nuclear. Reconocemos el estrecho vínculo entre desarme y desarrollo y reiteramos que los recursos destinados a la mejora de los arsenales nucleares desvían recursos para el desarrollo social y económico, profundizando las brechas entre los países.

En cuanto a la labor del Grupo de Trabajo II, sobre los entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, mi país acoge con agrado el éxito obtenido el año anterior en la aprobación de recomendaciones para promover la aplicación práctica de medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades del espacio ultraterrestre. Esto augura éxitos para los trabajos futuros del Grupo y, precisamente, El Salvador tiene el alto honor de liderar sus labores. Agradecemos la confianza de los Estados Miembros. Asimismo, mi país se compromete a apoyar las labores del Grupo con el objetivo de generar recomendaciones que acomoden las visiones de todos los Estados Miembros.

El Salvador reconoce también que los rápidos avances tecnológicos requieren un desarrollo integral constante, especialmente en lo que respecta a tecnologías emergentes. Sin embargo, se reconoce que la amplitud del tema podría dificultar la formulación de recomendaciones sustantivas. No obstante, en un espíritu conciliador, se espera que este primer año de sesiones permita encauzar las discusiones y sentar las bases para la formulación de recomendaciones que sean efectivas.

En ese sentido, El Salvador desea aportar algunas ideas que se han discutido en otros espacios de la Organización en los que se abordan las tecnologías emergentes. Es fundamental adoptar un enfoque tecnológicamente neutral hacia esas tecnologías, particularmente las de doble uso, destacando tanto sus beneficios como sus riesgos en el contexto de seguridad internacional. Además, la delimitación del alcance de los trabajos del Grupo de Trabajo II en tecnologías emergentes como la inteligencia artificial y sus aplicaciones o usos, permitirá un enfoque y profundidad en las discusiones.

Finalmente, El Salvador reitera su compromiso con las labores de la Comisión de Desarme y espera que nuestras deliberaciones recojan elementos sustantivos para avanzar en el objetivo del desarme y la no proliferación de las armas nucleares, así como para formular recomendaciones efectivas sobre tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional.

**Sra. Lora-Santos** (Filipinas) (*habla en inglés*): En primer lugar, Señor Presidente, nuestra delegación le felicita por haber sido elegido para presidir el período de sesiones sustantivo de 2024 de la Comisión de Desarme.

Filipinas se adhiere a las declaraciones formuladas por el representante de la República Democrática Popular Lao, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), y por la representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/CN.10/PV.391).

En cuanto al tema del programa del desarme nuclear y la no proliferación, deseo destacar lo siguiente.

La Comisión de Desarme sigue siendo excepcional por ser la única plataforma en la que se encuentran representados todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas para hacer recomendaciones orientadas a alcanzar los objetivos del desarme nuclear y la no proliferación de armas nucleares. El resultado del último ciclo de la Comisión de Desarme en el marco del Grupo de Trabajo I fue desalentador, pero nuestra delegación sigue teniendo esperanza en que, mientras los Estados

Miembros se impliquen de verdad, el resultado de la Comisión de Desarme pueda contribuir positivamente al segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la 11ª Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y a la Tercera Reunión de los Estados Partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Tomamos nota de los enérgicos debates mantenidos en el último ciclo de la Comisión de Desarme y, aunque no hemos acordado un documento final para el Grupo de Trabajo I, creemos que muchas de las cuestiones tratadas en el último ciclo seguirán siendo útiles para nuestros debates en este ciclo.

Compartimos nuestra grave preocupación por el discurso nuclear y por la modernización y el perfeccionamiento continuos de las capacidades en materia de armamentos nucleares. Al reducirse el umbral de las armas nucleares, se intensifica la urgencia de los esfuerzos por mitigar el riesgo de que se empleen. No obstante, insistimos en que la reducción del riesgo nuclear es solo un camino hacia el desarme nuclear completo y no una alternativa a este. En todo acuerdo sobre la reducción del riesgo se debe reconocer que los riesgos emanan de la propia existencia de las armas nucleares y que cualquier esfuerzo encaminado a reducir tales riesgos nunca debe legitimar la continuación de la existencia de armas nucleares, ni servir de sustituto de los avances tangibles en el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear.

Reiteramos la urgente necesidad de transparencia y rendición de cuentas por parte de los Estados poseedores de armas nucleares con respecto a sus obligaciones de desarme en virtud del TNP con arreglo a lo siguiente: parámetros de referencia; medidas concretas y cuantificables sobre desarme nuclear sujetas a plazos establecidos; y la presentación de informes sobre el cumplimiento de esas obligaciones a la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación. Eso se debe hacer de una manera estructurada que permita que los Estados no poseedores de armas nucleares participen constructivamente en sus informes.

Nos unimos a la ASEAN en nuestro apoyo constante a la aplicación plena y efectiva de otras iniciativas pertinentes, como la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad y la Agenda del Secretario General para el Desarme, con el fin de promover el desarme nuclear y la no proliferación de manera concreta, exhaustiva e integrada. A este respecto, nos complace comunicar que Filipinas y Singapur, junto con Palau, llevarán a cabo este año un ejercicio de revisión entre pares sobre la



aplicación de la resolución 1540 (2004) con motivo del 20º aniversario de su aprobación.

En cuanto a las tecnologías emergentes, el desarrollo y la aplicación de estas tecnologías con fines pacíficos pueden aportar beneficios importantes, entre ellos el apoyo a prioridades acordadas de forma multilateral como es el caso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas tecnologías pueden reforzar las operaciones de mantenimiento de la paz, mejorar los sistemas de alerta temprana, facilitar la asistencia humanitaria y ayudar en la solución de conflictos y la consolidación de la paz después de los conflictos.

Para implementar las tecnologías emergentes de forma que salvaguarden la paz y la seguridad internacionales, es crucial que esas tecnologías se utilicen respetando los principios básicos de las Naciones Unidas. Esto implica promover la responsabilidad en las actividades de investigación e innovación, respetar el derecho internacional y abordar con eficacia los marcos de gobernanza.

A pesar de sus ventajas, las tecnologías emergentes pueden tener efectos perturbadores al aumentar los riesgos de que se produzcan errores de cálculo, malentendidos y percepciones erróneas. Esto pone de relieve la importancia de disponer de marcos de gobernanza exhaustivos, diálogos entre múltiples partes interesadas en los que participen expertos de diversos sectores, y análisis con base empírica para mitigar esos riesgos.

A Filipinas le preocupa la posibilidad de que se den duplicaciones en los debates intergubernamentales sobre tecnologías específicas relacionadas con la seguridad internacional dentro las Naciones Unidas. A este respecto, tenemos que asegurarnos de establecer mandatos claros para cada foro de debate en los procesos pertinentes de las Naciones Unidas, de modo que podamos evitar el solapamiento de debates y ayudar a prevenir las redundancias en nuestras actividades.

Comprendemos la conveniencia de dejar que la Comisión de Desarme adopte un enfoque global de las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional abordando tecnologías que aún no se han debatido en procesos intergubernamentales específicos. También acogemos con agrado las propuestas e ideas sobre posibles sinergias entre distintas tecnologías, velando al mismo tiempo por una comprensión global de sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Aplaudimos los debates sobre diversos aspectos de las tecnologías emergentes en el ámbito de la paz y la

seguridad internacionales para llegar a un entendimiento común que facilite la acción colectiva. Sin embargo, dada la limitación de tiempo, somos conscientes de que tendremos que simplificar nuestro debate. En este sentido, confiamos en el liderazgo del Presidente de la Comisión de Desarme y los Presidentes de los Grupos de Trabajo para ayudar a los Estados Miembros a encauzar nuestro debate y obtener un resultado significativo de este período de sesiones.

Filipinas está dispuesta a colaborar con las delegaciones para garantizar que en el período de sesiones sustantivo se puedan acordar recomendaciones concretas sobre los dos temas de nuestro programa.

**Sr. Eustathiou de los Santos** (Uruguay): Deseamos felicitarlo a usted, Señor Presidente, así como a los demás miembros de la Comisión de Desarme, por su elección, deseándole el mayor de los éxitos y asegurándole que puede contar con el total apoyo de nuestra delegación para los trabajos que realizaremos en las próximas tres semanas.

De la misma manera, deseamos felicitar a Georgia y El Salvador por su elección como países que ocupan la Presidencia de los Grupos de Trabajo I y II.

El Uruguay, en su condición de Estado no poseedor de armas nucleares, está comprometido con el fortalecimiento del régimen de desarme y no proliferación y apoya el multilateralismo en su acción en favor del desarme universal y completo. Es por ello que, en estos momentos en los que la amenaza del uso de armas nucleares se encuentra más presente que nunca, debemos recordar que el uso y la amenaza del uso de dichas armas de destrucción masiva constituyen un crimen de lesa humanidad y una grave violación del derecho internacional, el derecho humanitario y la Carta de las Naciones Unidas.

Mi delegación expresa su profunda preocupación por el aumento de las tensiones mundiales y regionales y por la modernización de los arsenales nucleares, pero también por la proliferación de armas nuevas y desestabilizadoras, tanto en materia de armas estratégicas como convencionales. En el marco de nuestra Copresidencia del grupo de trabajo oficioso encargado de la universalización del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, hacemos un llamado a todos los Estados para que formen parte de este instrumento multilateral que nos permitirá avanzar decididamente en la paz y la seguridad internacional que tanto anhelamos. De la misma manera, instamos a los países partes en el anexo 2 del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a que ratifiquen este acuerdo sin

demora, como una medida más de fomento de la confianza y transparencia en un contexto desafiante.

El Uruguay promueve el establecimiento de zonas libres de armas nucleares y se congratula de su pertenencia al Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que precedió al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y que configura la primera zona libre de armas nucleares en un territorio densamente poblado. Reconociendo la importancia de la aplicación de los tres pilares fundamentales del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, a saber, el desarme nuclear, la no proliferación y el uso pacífico de la energía nuclear, el Uruguay reafirma la importancia del uso de la energía nuclear de forma pacífica y desea manifestar su respaldo a la labor independiente del Organismo Internacional de Energía Atómica.

El uso y el desarrollo de tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional nos ofrece beneficios potenciales, pero también grandes desafíos como son el incremento de los riesgos de errores de cálculo, el uso de impresoras 3D en la proliferación de armas y municiones o el crecimiento de sistemas autónomos de armas sin control humano, así como el uso malintencionado de las tecnologías de la información.

Las armas autónomas nos plantean grandes desafíos desde el punto de vista humanitario, jurídico, de seguridad y ético. Sin un control humano significativo, estos sistemas supondrán un riesgo de escalada de los conflictos y socavarán la responsabilidad y rendición de cuentas necesarias en el uso de la fuerza. A medida que se siguen desarrollando y utilizando nuevas tecnologías armamentistas en los conflictos, se hace inevitable la necesidad de regular estos nuevos medios de guerra, teniendo en cuenta las disposiciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario.

El uso malintencionado de las tecnologías de la información y las comunicaciones es un problema urgente que requiere de una mayor cooperación entre los Estados y entre los sectores públicos y privados para proteger la integridad, el funcionamiento y la disponibilidad de nuestros sistemas nacionales de ciberseguridad.

Para hacer frente a estas amenazas reales y potenciales, resulta fundamental que sigamos desarrollando medidas de asistencia mutua, tomando en cuenta las diferentes capacidades de cada país para hacer frente a estos desafíos. En ese sentido, y tal como lo hemos expresado en reiteradas ocasiones a nivel nacional y regional, necesitamos fomentar la cooperación en todas

sus modalidades, además de intercambiar buenas prácticas y de información, que constituyen, por sí mismas, medidas de fomento de la confianza.

Recordemos que no todos los países acceden por igual a los beneficios de la tecnología. Por ello, es prioritario que la creación de capacidades atienda a las necesidades de todos los Estados y, en particular, a las de los países en desarrollo, siempre con miras a cerrar la brecha digital y de género. En ese marco, el uso de la inteligencia artificial debe ser considerado con una mirada que potencie las capacidades del ser humano, apuntando a mejorar la calidad de vida de las personas y agregando valor a las actividades humanas. Las soluciones que brinda esta herramienta deben atender al interés general, garantizando la inclusión y la equidad. El Uruguay apoya que la inteligencia artificial sea utilizada de la manera más transparente posible, conociendo los algoritmos y datos utilizados, así como las pruebas y las validaciones que se realicen.

Finalmente, la ética en el uso de la inteligencia artificial es algo que también debemos defender, así como el desarrollo de sistemas que, en el marco del ciclo de vida de la inteligencia artificial, respeten y tengan en cuenta los derechos humanos.

Para finalizar, vemos con satisfacción la aprobación del programa de trabajo y la definición de los temas de los grupos temáticos. Es importante que las delegaciones se comprometan en este período de sesiones para que los trabajos de la Comisión tengan como resultado recomendaciones que contribuyan a la paz y la seguridad internacionales.

**Sr. Shatil** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Señor Presidente, mi delegación se une a las demás para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del período de sesiones sustantivo de 2024 de la Comisión de Desarme. Asimismo, felicitamos a los Vicepresidentes y a los Presidentes de los Grupos de Trabajo por su elección. Mi delegación les asegura a usted y a la Mesa todo su apoyo.

Bangladesh suscribe la declaración formulada por la representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/CN.10/PV.391).

Permítaseme exponer nuestra posición nacional.

Bangladesh defiende con firmeza el multilateralismo en el empeño de lograr el desarme general y completo. En el panorama actual de la seguridad, complejo y sujeto a un cambio constante, la necesidad de medidas eficaces de desarme es más acuciante que nunca. Reconocemos que no hay alternativa a la cooperación multilateral para afrontar

esos retos. Nuestro objetivo común es reforzar la eficacia de los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas.

Bangladesh sigue expresando su profunda preocupación por la situación precaria del desarme mundial y la estructura de seguridad internacional. Reiteramos la urgente necesidad de revitalizar todos los mecanismos de desarme, incluida la Comisión de Desarme, para fomentar un mundo estable y seguro.

Mi delegación concede gran importancia a la labor de la Comisión de Desarme, como único órgano deliberativo de composición universal, para crear consenso sobre cuestiones cruciales relacionadas con el desarme general y completo, en particular el desarme nuclear. Aunque somos conscientes de los avances logrados en la adopción de medidas de transparencia y fomento de la confianza para las actividades en el espacio ultraterrestre, debemos expresar nuestra profunda decepción por la incapacidad de la Comisión para llegar a un consenso sobre las cuestiones críticas del desarme nuclear y la no proliferación en el ciclo anterior. Esperamos que, conjuntamente, podamos alcanzar un consenso sobre la labor de ambos Grupos de Trabajo durante este ciclo de la Comisión de Desarme. Para lograrlo, instamos a todos los Estados Miembros, en particular los Estados poseedores de armas nucleares, a que demuestren una verdadera voluntad política y flexibilidad.

La Asamblea General ya aspiraba a un mundo libre de armas nucleares en su primera resolución (resolución 1 (I)). Por desgracia, la promesa del desarme sigue siendo difícil de alcanzar. Las generaciones presentes y futuras seguirán viviendo bajo el temor constante de que se produzca una catástrofe nuclear. Por lo tanto, debemos oponernos conjuntamente a que un puñado de Estados posean armas nucleares de manera perpetua y con total desprecio por la seguridad de la humanidad.

La determinación de Bangladesh de promover el desarme general y completo es total e inquebrantable. Es nuestra obligación constitucional y sigue siendo un principio fundamental de nuestros objetivos de política exterior centrados en la paz. Guiados por ese principio, tenemos la firme convicción de que la garantía definitiva de la paz y la seguridad internacionales reside en la eliminación total de las armas nucleares. Reafirmamos nuestro apoyo inquebrantable a los objetivos del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, del que nos enorgullece haber sido uno de los primeros Estados partes. Acogemos con satisfacción la entrada en vigor del Tratado y sus dos Reuniones de los Estados Partes. Como cuestión prioritaria, quisiéramos que todos,

incluidos los Estados poseedores de armas nucleares, lo aplicaran íntegramente.

Bangladesh considera que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) es la piedra angular del régimen mundial de no proliferación nuclear y que constituye la base fundamental para lograr el desarme nuclear. Instamos a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que cumplan sin demora los compromisos contraídos en las anteriores Conferencias de las Partes encargadas del Examen del Tratado. Reiteramos nuestro llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que demuestren una firme determinación que permita que la 11ª Conferencia de Examen alcance un resultado significativo, tangible y sostenible para seguir reforzando el régimen del TNP.

Reafirmamos el derecho inalienable de cada Estado Miembro a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, respetando las medidas de seguridad y salvaguardia que corresponda. En nuestro contexto nacional, seguimos decididos a intensificar nuestra actual cooperación con el Organismo Internacional de Energía Atómica para mejorar nuestra capacidad de cumplimiento.

Compartimos nuestra profunda frustración y preocupación por el prolongado estado de paralización en que se encuentra la Conferencia de Desarme como único órgano de negociación multilateral para el desarme. En el largo estancamiento de la Conferencia de Desarme se refleja la falta de voluntad política entre los Estados. Es necesario afrontar esta situación con prudencia y urgencia.

Instamos a los Estados Miembros a que intensifiquen sus esfuerzos por lograr la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la adhesión universal a este, en particular por parte de los Estados poseedores de armas nucleares. Además, pedimos a todos los Estados Miembros que inicien negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Los cambios constantes en el panorama de la seguridad mundial, estimulados por los rápidos avances tecnológicos, subrayan la necesidad de diversas medidas de desarme que vayan más allá de los marcos convencionales. Los avances tecnológicos —especialmente en cuanto a inteligencia artificial, sistemas de armas autónomos, biotecnología y cibercapacidad— prácticamente han reconfigurado la dinámica de la seguridad mundial. Teniendo esto en cuenta, celebramos que en el Grupo de Trabajo II se aprobara el tema del programa sobre

el desarrollo de entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional. Es imprescindible señalar que debemos tener presente la necesidad de evitar la duplicación de medidas en otros procesos en curso en los que se estén desarrollando debates específicos.

Por último, confiamos en que, bajo su hábil liderazgo, Señor Presidente, este período de sesiones de la Comisión de Desarme produzca los resultados deseados para promover el desarme y la no proliferación a nivel mundial. Esperamos participar de forma constructiva en el debate.

**Sr. Al-Fatlawi** (Iraq) (*habla en árabe*): En primer lugar, la delegación del Iraq le felicita, Señor Presidente, por haber sido elegido para presidir el período de sesiones de 2024 de la Comisión de Desarme. Confiamos plenamente en que su experiencia y su competencia diplomática contribuyan a lograr resultados positivos. Les ofrecemos a usted y a los miembros de la Mesa todo nuestro apoyo para que los trabajos de este período de sesiones concluyan de forma satisfactoria.

También felicitamos a los representantes de Georgia y El Salvador por su elección para presidir los dos Grupos de Trabajo en este período de sesiones. Tenemos la voluntad de cooperar constructivamente con ellos para que su trabajo sea fructífero.

También doy las gracias al Embajador Akan Rakhmetullin por su labor durante el anterior período de sesiones. En ese contexto, el Iraq expresa su apoyo a las declaraciones formuladas respectivamente por la representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y el representante del Reino de la Arabia Saudita, en nombre del Grupo de los Estados Árabes (véase A/CN.10/PV.391).

La delegación del Iraq subraya una vez más la importancia del papel central que desempeña la Comisión de Desarme como foro deliberante multilateral que está especializado en cuestiones de desarme dentro de las Naciones Unidas. Reiteramos la necesidad de redoblar nuestro trabajo y mostrar más flexibilidad y voluntad política, en especial ante las complejas condiciones de seguridad actuales en el entorno internacional, con el fin de lograr recomendaciones que respondan a las preocupaciones de todos los Estados Miembros en relación con los temas que ha de examinar la Comisión en este período de sesiones, y de manera que contribuyan a establecer un mundo de seguridad y paz.

La eliminación completa y general de las armas nucleares es la única garantía contra el empleo o la

amenaza de empleo de estas armas. Nos preocupa profundamente que sigan existiendo armas nucleares, que sea posible utilizarlas o amenazar con hacerlo y que aumente el gasto militar en armas nucleares, además de que se siga sin lograr progresos tangibles en el ámbito del desarme nuclear. Esto incluye que recientemente no se consiguiera aprobar un documento final en la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) por segunda vez consecutiva, lo que tendrá repercusiones negativas en los esfuerzos por lograr un mundo libre de armas nucleares.

El Iraq reitera su adhesión y firme apoyo a todas las convenciones y tratados sobre desarme, en especial los relativos a las armas de destrucción masiva, sobre todo las armas nucleares, y a la necesidad de adoptar una serie de medidas concretas y conjuntas que pongan fin a los peligros que podrían derivarse del empleo de esas armas letales y establezcan un mundo seguro y libre de armas nucleares con el fin de mantener la paz y la seguridad a nivel internacional y regional. Las medidas más importantes son las siguientes.

En primer lugar, todas las partes deben esforzarse por lograr la universalidad de los tratados y acuerdos relacionados con el desarme, especialmente los relativos a la eliminación de las armas de destrucción masiva, ante todo las armas nucleares. Los Estados poseedores de armas nucleares deben comprometerse plenamente a aplicar el artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación y cumplir las obligaciones que asumieron en las Conferencias de Examen de 1995, 2000 y 2010.

En segundo lugar, debemos tomar medidas eficaces para que entre en vigor el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares mediante la ratificación de las ocho partes restantes que figuran en el anexo 2 del Tratado.

En tercer lugar, es necesario que iniciemos negociaciones para acordar un instrumento internacional jurídicamente vinculante y no discriminatorio sobre garantías contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares en contra de los Estados no poseedores de armas nucleares que sean partes en el TNP, de forma que responda a las preocupaciones legítimas de seguridad de esos Estados y potencie la confianza mutua entre ellos y los Estados poseedores de armas nucleares.

En cuarto lugar, debemos iniciar negociaciones en la Conferencia de Desarme para lograr un tratado internacional verificable que prohíba la producción de materiales físicos, incluidas las existencias de dichos materiales.



En quinto lugar, en la Conferencia de Desarme se ha de empezar a negociar un tratado global sobre las armas nucleares que establezca un calendario para la eliminación completa de esas armas en el marco de un sistema eficaz de verificación internacional.

En sexto lugar, es preciso que la cuestión del desarme nuclear siga encabezando las prioridades de la comunidad internacional hasta que alcancemos el objetivo final de eliminar por completo las armas nucleares y prevenir su empleo o la amenaza de su empleo en cualquier circunstancia y con cualquier pretexto.

La creación de zonas libres de armas nucleares es una de las medidas importantes para apoyar y reforzar el desarme nuclear y la no proliferación. El Iraq vuelve a advertir de las consecuencias negativas que podrían derivarse de que se siga retrasando la aplicación de la resolución de 1995 sobre una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio y su repercusión en los regímenes de desarme y no proliferación nucleares. Pedimos que se acelere la creación de una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio, de conformidad con el párrafo 14 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad y lo dispuesto en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, y según se estableció en la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995 y el documento final de la Conferencia de Examen de 2010 (NPT/CONF.2010/50 (Vol. I)). También insistimos en que la resolución de 1995 sobre Oriente Medio (NPT/CONF.1995/32 (Part I), anexo) no puede aplicarse en modo alguno, a menos que la entidad israelí se adhiera al TNP como Estado parte no poseedor de armas nucleares y someta todas sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica, con arreglo a la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad.

Con respecto al segundo tema del programa, el Iraq considera necesario centrar los debates sustantivos del Grupo de Trabajo II en el uso de la inteligencia artificial en el contexto de la seguridad internacional y las aplicaciones militares de la inteligencia artificial, incluidas las armas autónomas letales y el carácter acelerado y dual de los usos de la inteligencia artificial en relación con la seguridad internacional, mientras no se disponga de un instrumento jurídico vinculante y un marco internacional amplio y consensuado de consulta en ese ámbito. Desde ese punto de vista, el Iraq hace hincapié en la necesidad de acordar recomendaciones que conduzcan a establecer normas para controlar los usos de la inteligencia artificial en el contexto de la seguridad internacional, y a potenciar la plena disponibilidad del

intercambio tecnológico en las tecnologías emergentes mediante la transferencia de conocimientos especializados y la prestación de apoyo a la cooperación técnica, la asistencia técnica y la creación de las capacidades pertinentes para los países en desarrollo, sin interferir en los asuntos internos de los países ni tratar de imponer a los países en desarrollo ningún tipo de restricción a sus exportaciones.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo y nuestra disposición a cooperar con la Comisión de Desarme para proponer recomendaciones que respondan a las preocupaciones de todos los Estados Miembros.

**Sr. Mao** (Camboya) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame darle mi más sincera enhorabuena por haber asumido la Presidencia de la Comisión de Desarme en este período de sesiones. Mi delegación promete su pleno apoyo y cooperación durante todo su mandato.

Camboya se suma a las declaraciones formuladas por el representante de la República Democrática Popular Lao, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), y por la representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/CN.10/PV.391).

Permítaseme hacer algunas observaciones adicionales en representación de mi país.

La amenaza de las armas de destrucción masiva — nucleares, químicas y biológicas — se cierne sobre nuestro mundo y representa un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales. Las catastróficas consecuencias presenciadas en Hiroshima y Nagasaki ponen de relieve la urgente necesidad de hacer frente a ese peligro, sobre todo teniendo en cuenta el reciente recrudecimiento de las tensiones geopolíticas entre los Estados poseedores de armas nucleares. Así pues, debemos tomar medidas decisivas para prevenir la proliferación de armas de destrucción masiva y proteger los arsenales existentes mediante esfuerzos concertados basados en la cooperación, la transparencia y un multilateralismo robusto.

El Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) cumple un papel fundamental en ese empeño. La adhesión universal al TPCE es primordial para evitar una nueva carrera de armamentos nucleares. Instamos a todos los Estados restantes que figuran en el anexo 2 a que se adhieran al TPCE sin demora.

Además, la diplomacia ha de ser nuestro instrumento principal para hacer frente a la amenaza de las armas de destrucción masiva. El diálogo y la negociación son indispensables para resolver las controversias

y fomentar la confianza entre las naciones. Es esencial que se refuercen tratados internacionales como el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y la Convención sobre las Armas Químicas. La voluntad inquebrantable de Camboya de combatir y eliminar las armas de destrucción masiva queda de manifiesto en las siguientes declaraciones.

En primer lugar, Camboya apoya por completo la Agenda del Secretario General para el Desarme —el desarme para salvar a la humanidad, el desarme para salvar vidas y el desarme para las generaciones futuras— y su propuesta de una Nueva Agenda de Paz.

En segundo lugar, Camboya respalda firmemente la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental y la reunión entre períodos de sesiones del Foro Regional de la ASEAN sobre la no proliferación y el desarme. Seguimos trabajando con los Estados miembros de la ASEAN para alentar a los Estados poseedores de armas nucleares a que apoyen nuestras iniciativas firmando y ratificando el Protocolo del Tratado.

En tercer lugar, nuestra Constitución prohíbe el desarrollo, uso o almacenamiento de armas de destrucción masiva. También hemos promulgado leyes para combatir la financiación de esas armas.

En cuarto lugar, Camboya mantiene su apoyo al TNP, a pesar de los recientes reveses sufridos en la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado. Esperamos con interés el segundo Comité Preparatorio de la 11ª Conferencia de Examen, que está previsto que se celebre en julio y agosto de 2024 en Ginebra.

En quinto lugar, Camboya dio un paso histórico al ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares en 2021 y acogió con agrado que aumentara el número de Estados que se habían adherido a ese tratado decisivo. Esperamos con interés la Tercera Reunión de los Estados Partes a principios de 2025.

Aplaudimos la inclusión de las tecnologías emergentes en el programa del Grupo de Trabajo II de la Comisión de Desarme de este año, en particular con respecto a la seguridad internacional. Esperamos poder participar en debates de fondo sobre este asunto crítico con todos nuestros compañeros. Mi delegación aprovecha esta oportunidad para anunciar que Camboya tendrá el honor de acoger en noviembre la Quinta Conferencia de Examen de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción, bajo el título “Cumbre Siem Reap-Angkor por un mundo libre

de minas”. Invitamos cordialmente a todos los Estados partes y no partes a este importante acontecimiento.

En conclusión, Camboya hace un llamamiento a todas las naciones, especialmente a los Estados poseedores de armas nucleares, para que reafirmen su voluntad de participar en los diálogos sobre desarme nuclear y prevención de la proliferación de armas nucleares y apoyar que estos se celebren. Estas iniciativas son de vital importancia para alcanzar nuestros objetivos comunes de mantener la paz y la seguridad mundiales para las generaciones futuras.

**Sra. Fisher** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Unidos, deseo felicitarlos a usted, Señor Presidente, y a los demás miembros de la Mesa por su elección para dirigir el período de sesiones de 2024 de la Comisión de Desarme. Tenga la seguridad de que cuenta con el pleno apoyo de la delegación de los Estados Unidos. También agradezco a Kazajstán y al Embajador Rakhmetullin su liderazgo al frente de la Comisión durante el año pasado.

Los Estados Unidos han tomado medidas importantes para promover el desarme nuclear y la no proliferación a lo largo de los años, desde aplicar recortes masivos en nuestro arsenal nuclear —una reducción del 88 %— hasta retirar 61,5 toneladas métricas de plutonio y alrededor de 375 toneladas métricas de uranio muy enriquecido de las reservas para su uso en armas nucleares. Hemos aplicado una moratoria a la producción de material fisible durante más de 30 años. Además, venimos trabajando con diligencia en la búsqueda de las tecnologías y los procedimientos necesarios para impulsar los acuerdos de desarme nuclear del futuro.

A pesar de que ha empeorado el entorno de inseguridad, los Estados Unidos pretenden colaborar con todos los países en medidas tangibles para reducir el riesgo y permitir avances en el desarme nuclear, en consonancia con nuestros compromisos de disuasión ampliada. Pedimos a Rusia que vuelva a cumplir y aplicar plenamente el Nuevo Tratado START, en lugar de seguir pretendiendo la suspensión, sin validez jurídica, de ese Tratado, y que colabore con los Estados Unidos para establecer un marco del Nuevo Tratado START para después de 2026. Hemos intentado implicarnos y mantenemos nuestra disposición a trabajar de forma constructiva con Rusia para crear y promover un nuevo marco de control de armamentos posterior al Tratado START una vez que este expire en 2026.

Por desgracia, el rechazo frontal de la Federación de Rusia al diálogo con los Estados Unidos refuerza la

preocupación de la comunidad internacional por su comportamiento desestabilizador. Durante años, el Presidente Putin ha impulsado el desarrollo de nuevas y peligrosas capacidades nucleares —como, por ejemplo, misiles de crucero propulsados por energía nuclear que emiten radiaciones— al tiempo que modernizaba y almacenaba antiguas capacidades no reguladas por los acuerdos de control de armamentos, incluidas las capacidades tácticas, y ha tomado medidas para emplazar armas nucleares en Belarús. En el transcurso de su guerra brutal y no provocada contra Ucrania, el ejército ruso ha atacado y ha tomado temerariamente la central nuclear ucraniana de Zaporizhzhia. Además, durante la escalada de su brutal guerra contra Ucrania, Rusia ha recurrido de forma imprudente a la amenaza nuclear. Esta retórica irresponsable aumenta los riesgos de que se produzca una escalada, ya sea involuntaria o deliberada. Por su parte, los Estados Unidos están dispuestos a trabajar con la Federación de Rusia sin condiciones previas en el cometido fundamental de reducir los riesgos nucleares.

Aparte de los desafíos planteados por Rusia, ahora también tenemos que hacer frente a una nueva y creciente amenaza. La República Popular China, cuya acumulación nuclear se desarrolla con rapidez y opacidad, va en camino de superar las 1.000 cabezas nucleares operativas para 2030, muchas de las cuales se desplegarán con niveles de disposición más elevados. También es preocupante que la República Popular China sea el único Estado poseedor de armas nucleares y parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) que no ha declarado una moratoria a la producción de material fisible para armas nucleares y que dejó de informar sobre las reservas civiles de plutonio en 2017. La República Popular China se ha negado a declarar o incluso a reconocer el tamaño y el alcance de sus fuerzas nucleares, así como las intenciones que subyacen a dicha acumulación.

Los Estados Unidos han tendido la mano a la República Popular China con propuestas relativas al control bilateral de armamentos y la búsqueda de medidas para gestionar los riesgos estratégicos. Tuvimos el placer de reunirnos para tratar estos temas en noviembre de 2023, la primera reunión de este tipo en siete años. Sin embargo, la resistencia de la República Popular China a aceptar esa colaboración sustantiva y ofrecer transparencia sobre su acumulación nuclear pone en entredicho sus intenciones a largo plazo.

Por suerte, hay una solución evidente a este problema. La República Popular China puede colaborar con los Estados Unidos para mejorar nuestra comprensión

mutua de la doctrina y las posturas nucleares de cada país y para elaborar y aplicar medidas estratégicas y de reducción del riesgo nuclear que sean beneficiosas para ambas partes. Instamos tanto a Rusia como a la República Popular China a que declaren el tamaño de sus arsenales nucleares, al igual que han hecho los Estados Unidos en múltiples ocasiones. La transparencia respecto a nuestros arsenales nucleares es importante para cumplir los compromisos que asumimos en virtud del TNP. Para las iniciativas de control de armamentos y desarme, también es esencial abordar todos los tipos de armas nucleares, incluidas las armas nucleares desplegadas, las no desplegadas, las estratégicas y las no estratégicas.

Además, asistimos a una escalada nuclear cada vez mayor por parte de la República Popular Democrática de Corea y el Irán. Tras cinco años de evasivas, el Irán no ha facilitado al Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) las aclaraciones que le incumben por sus obligaciones en materia de salvaguardias, aclaraciones que son necesarias para resolver las cuestiones pendientes sobre material y actividades no declarados. Pedimos al Irán que tome medidas para fomentar la confianza internacional en lugar de seguir socavando las garantías esenciales del OIEA.

Por último, Kim Jong Un, de la República Popular Democrática de Corea, ha declarado su objetivo de poseer el arsenal nuclear más poderoso del mundo y ha anunciado que tiene previsto acelerar el desarrollo de todo tipo de armamento, desde armas nucleares tácticas hasta misiles balísticos intercontinentales, pasando por armas nucleares submarinas no tripuladas. Desde principios de 2022, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado 13 misiles balísticos intercontinentales, todos ellos infringiendo múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que vuelva a cumplir plenamente y cuanto antes el TNP y las salvaguardias del OIEA, y a que entable un diálogo y recurra a la diplomacia. Nuestra oferta de reunirnos con la República Popular Democrática de Corea sin condiciones previas sigue en pie.

Es importante que reforcemos la seguridad global y la arquitectura de seguridad mundial. Ahora es el momento de afrontar también los nuevos retos en el ámbito de la seguridad. Los Estados Unidos se han comprometido a promover el uso responsable de la inteligencia artificial (IA), según se demuestra en la Declaración política sobre uso responsable de inteligencia artificial y autonomía en el ámbito militar. Se trata de un conjunto de diez medidas concretas para orientar el desarrollo y el uso responsables de las aplicaciones militares de la

IA y los sistemas autónomos. También apoyamos que se aprobaran las tecnologías emergentes como tema central del Grupo de Trabajo II, lo cual amplía el alcance más allá de la IA para incluir otras tecnologías emergentes y, al mismo tiempo, centra la atención directamente en seleccionar las medidas de fomento de la confianza que los Estados pueden adoptar para aumentar la previsibilidad.

En todas esas actividades, los Estados Unidos mantienen su compromiso de promover los objetivos de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, y la igualdad de género. Consideramos que promover los derechos y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en toda su diversidad y de los miembros de todas las comunidades marginadas es un imperativo moral y estratégico. La diversidad, la equidad y la inclusión en nuestro trabajo nos aportan inteligencia, creatividad e innovación, algo que nos vendría muy bien para afrontar los problemas que estamos debatiendo hoy aquí.

Los Estados Unidos harán todo lo posible por facilitar que su labor concluya satisfactoriamente. Esperamos colaborar con los demás miembros para llevar a cabo la importante misión de la Comisión de Desarme.

**Sr. Mwabukojo** (República Unida de Tanzania) (*habla en inglés*): La República Unida de Tanzania los felicita a usted, Señor Presidente, y a todos los miembros de la Mesa de la Comisión de Desarme por su elección y les asegura su pleno apoyo y cooperación.

Tanzania tiene el honor de participar en esta reunión de abril en la que se busca reflexionar conjuntamente sobre el apoyo mundial al desarme.

La República Unida de Tanzania se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de Angola e Indonesia en nombre del Grupo de los Estados de África y el Movimiento de Países No Alineados, respectivamente (véase A/CN.10/PV.391). No obstante, deseo complementar esas declaraciones con las siguientes observaciones:

Se considera que la proliferación de armas nucleares es el reto de seguridad más inmediato que amenaza de manera indiscriminada a nuestras generaciones actuales y futuras y que alimenta la desconfianza y la tensión entre los Estados poseedores de armas nucleares. Tanzania, como país signatario de diversos tratados, reitera su plena determinación de respaldar los esfuerzos internacionales a favor del desarme nuclear. Mi delegación está convencida de que la eliminación total de

las armas nucleares es la única opción para erradicar el peligro de la amenaza nuclear.

Sin más dilación, Tanzania celebra que el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares entrara en vigor el 22 de enero de 2021. Tenemos presente que un buen número de países son partes en los acuerdos de desarme; no obstante, exhortamos a todos los Estados Miembros, en particular a los denominados Estados poseedores de armas nucleares, a que cumplan voluntariamente sus obligaciones. Además, pedimos a todos los Estados Miembros que se sumen a las iniciativas internacionales suscribiendo los siguientes acuerdos: el histórico Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Mi delegación respalda la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Tanzania está convencida de que está justificado que los Estados Miembros utilicen las oportunidades que se ofrecen en el ámbito nuclear, en particular la energía nuclear, para facilitar el desarrollo humano. A ese respecto, Tanzania respalda por completo las iniciativas que impulsa el Organismo Internacional de Energía Atómica para promover los usos pacíficos de la energía nuclear, a la vez que evita que se haga un uso indebido de las instalaciones nucleares.

Tanzania y, en general, el resto de países africanos, no se encuentran entre los países que poseen o están en vías de adquirir armas nucleares. Sin embargo, África podría ser víctima de una guerra nuclear. En ese sentido, Tanzania está convencida de que lo que ocurra con la amenaza de las armas de destrucción masiva dependerá de los Estados poseedores de armas nucleares. Los países que están en proceso de adquirir esas armas o que ya poseen armas nucleares deberían estar en primera línea de la campaña en favor del desarme nuclear. Mi delegación está convencida de que, si los Estados poseedores de armas nucleares ponen fin a su duplicidad y se proponen eliminar esas armas, la eliminación total de las armas nucleares es posible. En este sentido, Tanzania pide a los Estados poseedores de armas nucleares que se comprometan sinceramente a eliminar por completo esas armas.

En cuanto a la transparencia y la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, Tanzania está convencida de que todo ser humano tiene derecho a heredar o utilizar el espacio ultraterrestre con fines pacíficos. A Tanzania no le parece bien que en el espacio ultraterrestre se lleven a cabo actividades que no solo



ponen en peligro la Tierra y ese espacio, sino que además niegan a los países en desarrollo el derecho a acceder a él y a utilizarlo. A ese respecto, mi delegación exhorta a los Estados Miembros a que pongan en marcha medidas que impidan no solo la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, sino también las acciones encaminadas a restringir el acceso de los países en desarrollo a ese espacio.

En la actualidad, es evidente que la guerra en Ucrania y la guerra en Gaza suponen una grave amenaza para los países en desarrollo, especialmente en África, en relación con la proliferación de armas sofisticadas. Preocupa mucho que las armas procedentes de países asolados por la guerra pronto lleguen a caer en manos de delincuentes peligrosos, en particular de terroristas en África. En referencia a esta cuestión, mi delegación pide a los Estados Miembros que establezcan medidas orientadas a aumentar la capacidad de lucha contra el tráfico que introduce estas armas en África.

Para concluir, la República Unida de Tanzania recalca a todos los Estados Miembros, en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, que la firme voluntad política, la sinceridad, la confianza y la transparencia son vitales para afrontar el problema del peligro nuclear.

**Sr. Lagorio** (Argentina): En primer lugar, deseo felicitarlo a usted, Señor Presidente, así como a los integrantes de la Mesa, y desearles todo el éxito en este nuevo período de sesiones de la Comisión de Desarme en 2024.

El escenario global en materia de seguridad internacional es dual y presenta desafíos de antaño, tales como la eliminación de las armas nucleares o la prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, pero también otros novedosos, como la irrupción de las nuevas tecnologías y los grandes beneficios que conllevan para la humanidad, con lo cual nos enfrentamos a nuevos riesgos que merecen un abordaje en conjunto.

En primer lugar, reiteramos nuestra profunda preocupación por la amenaza para la humanidad que representan la existencia, el uso y la amenaza de uso de las armas nucleares y su impacto humanitario y ambiental. Lamentamos que en los tiempos actuales se recurra frecuentemente a la retórica nuclear en un contexto de conflictos y tensiones a nivel internacional, que va acompañado de un incremento y modernización de los arsenales nucleares.

Expresamos categóricamente que tales armas no deben ser nunca más utilizadas en ninguna circunstancia

y por ningún actor, y que deben ser eliminadas. No obstante, en aras del objetivo primordial de un desarme general y completo, consideramos que el enfoque escalonado es compatible con el objetivo de la total eliminación de las armas nucleares, objetivo, eso sí, que no se debe perpetuar en el tiempo. Es por ello que entendemos fundamental la participación de los actores poseedores de armas nucleares en la negociación de medidas que produzcan resultados concretos en materia de desarme, fortalezcan el régimen de verificación y consoliden los logros alcanzados en materia de no proliferación.

En este contexto, reafirmamos la importancia y plena vigencia el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), como la piedra angular del régimen de desarme y no proliferación nuclear. Instamos asimismo a todos los Estados poseedores de armas nucleares signatarios del TNP a que cumplan cabalmente las obligaciones allá anunciadas. En este marco, permítaseme destacar la contribución a la paz y la seguridad a nivel global y regional que significó el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe de 1967, que antecedió al TNP. Asimismo, reiteramos la necesidad de la urgente entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares e instamos a los Estados que aún no lo han hecho a firmar o ratificar dicho instrumento.

Las tecnologías emergentes como la inteligencia artificial y la computación cuántica tienen el potencial de contribuir al desarrollo de los países. Estas tecnologías prometen transformar la gestión de recursos, incrementar la eficiencia energética y expandir el acceso a servicios esenciales. Sin embargo, como puede ocurrir, el mismo avance tecnológico que impulsa el desarrollo puede ser utilizado para fines contrarios a la paz y la seguridad internacionales.

Uno de los principales desafíos que enfrentamos son las amenazas a la ciberseguridad. Los actores estatales y no estatales pueden aprovecharse de vulnerabilidades en infraestructuras críticas, sistemas financieros y redes de comunicación para perpetrar ataques cibernéticos destructivos y desestabilizadores. En esta línea, resulta imperativo reconocer el carácter global de estas amenazas y, por ende, trabajar a través del multilateralismo y el desarrollo de las capacidades a nivel nacional para fortalecer las respuestas ante incidentes cibernéticos. En este punto, quisiéramos destacar las siguientes medidas de fomento de confianza.

En primer lugar, está la asistencia técnica en materia de ciberseguridad a nivel regional brindada por la

Organización de los Estados Americanos para establecer un marco de ciberseguridad que proteja infraestructuras críticas y promueva prácticas responsables en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En segundo lugar, está la creación del directorio de puntos globales de contacto, que servirá para intercambiar información frente a incidentes cibernéticos en el marco del grupo de trabajo de composición abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso.

Además, las tecnologías emergentes plantean dilemas éticos y legales difíciles de resolver. El desarrollo de armas autónomas letales plantea serias preguntas sobre el uso responsable de la tecnología y los límites de la intervención humana. Necesitamos establecer marcos regulatorios sólidos y promover el diálogo interdisciplinario para garantizar que estas tecnologías se utilicen de manera ética y con respeto a los derechos humanos. En ese sentido, quisiera recordar que mi país, junto con un grupo de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas, promueve la negociación de un protocolo jurídicamente vinculante a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados a efectos de regular la cuestión de los sistemas de armas autónomas letales.

**Sra. Vu (Viet Nam) (*habla en inglés*):** Para empezar, quisiera felicitarlos a usted, Señor Presidente, y a los demás miembros de la Mesa por haber sido elegidos. Permítaseme asegurarles nuestro pleno apoyo y cooperación.

Viet Nam hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y de la República Democrática Popular Lao, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), respectivamente (véase A/CN.10/PV.391).

Nuestra sesión se celebra en un entorno de seguridad complejo e inestable, que se debe a la prolongación de los conflictos armados actuales y a la persistencia de desacuerdos y diferencias en muchas regiones y foros. El aumento constante del gasto militar mundial, la aplicación de tecnologías emergentes en las industrias militares y la guerra han suscitado inquietud entre la comunidad internacional por los nuevos riesgos potenciales.

Ante esta situación, el desarme, la no proliferación y el control de armamentos deberían ser el eje de nuestras deliberaciones en los foros y procesos conexos, con miras a mantener la paz y la seguridad de todas

las naciones. En este sentido, Viet Nam concede gran importancia a los debates multilaterales en curso sobre estos temas, en particular en la Comisión de Desarme. Como 2024 es el primer año del nuevo ciclo de la Comisión de Desarme, para facilitar nuestro debate nos gustaría hacer las siguientes observaciones en representación de nuestro país.

En primer lugar, llegar a un consenso sobre las cuestiones de desarme requiere voluntad política y flexibilidad entre todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. A este respecto, Viet Nam elogia los esfuerzos de los Estados Miembros por que se aprobaran por consenso las recomendaciones de la Comisión de Desarme para promover la aplicación práctica de las medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre con el objetivo de prevenir la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Deberíamos mantener ese ímpetu y seguir esforzándonos por llegar a entendimientos comunes en otros asuntos de desarme, garantizando al mismo tiempo el papel central de la Comisión de Desarme como foro especializado y deliberante en materia de desarme al que la comunidad internacional le encomendó su misión.

En segundo lugar, en las iniciativas de desarme convendría dar la máxima prioridad a nuestro objetivo común del desarme nuclear completo en favor de un mundo libre de armas nucleares. En ese sentido, insistimos en la necesidad de reforzar en mayor medida el régimen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) impulsando iniciativas en los tres pilares del Tratado de forma global y equilibrada, en especial en el ámbito del desarme. Nos alegramos de que el año pasado se celebrara con éxito en Viena el primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la 11ª Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación, y esperamos con interés el segundo período de sesiones, que tendrá lugar este año en Ginebra.

Puesto que hemos sido testigos de las catastróficas consecuencias de las armas nucleares para la salud humana, los medios de vida y el medio ambiente, mi delegación insta a otros Estados a que firmen y ratifiquen el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares lo antes posible y espera con interés la Tercera Reunión de los Estados Partes en el Tratado, que se celebrará el próximo año. Estas iniciativas mundiales en materia de desarme nuclear se reforzarán y complementarán mediante procesos regionales como, por ejemplo, la creación de zonas libres de armas nucleares en distintas regiones.

El año pasado, la Asamblea General aprobó por consenso la resolución bienal (resolución 77/12) relativa al Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. Con ello se demostró el apoyo unánime de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a la voluntad de la ASEAN de preservar esa región como zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción masiva. Viet Nam aprovecha esta oportunidad para encomiar a cualquier otro Estado poseedor de armas nucleares que desee firmar y ratificar sin reservas el Protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental.

En nuestros debates sobre el desarme nuclear y la no proliferación, de ámbito mundial y regional, deberíamos esforzarnos por lograr un equilibrio entre las tres cuestiones del desarme, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Viet Nam, como miembro de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica durante el período 2021-2023, y otros miembros de la Junta trabajaron con ahínco para promover la aplicación de la tecnología nuclear con fines pacíficos, la no proliferación de las armas nucleares, y la seguridad nuclear tecnológica y física.

En tercer lugar, celebramos la inclusión del tema “Tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional” en el programa de trabajo de la Comisión. Compartimos la opinión de que las nuevas tecnologías presentan tanto oportunidades sin precedentes como desafíos complejos. Mi delegación apoya los debates multilaterales para llegar a un entendimiento común sobre esta importante cuestión, de modo que se sigan fomentando el diálogo y la transparencia entre los Estados y afrontando con eficacia los retos y riesgos que plantean esas tecnologías. Estamos convencidos de que las medidas que adoptemos para afrontar los retos y amenazas que plantean las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional no deberían restringir el acceso de los Estados Miembros, especialmente de los países en desarrollo, a las ventajas de dichas tecnologías para la consecución efectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En definitiva, mi delegación está dispuesta a colaborar activa y constructivamente con todos los Estados Miembros en las deliberaciones de la Comisión este año y durante todo este ciclo.

**Sr. Edtmayer (Austria) (*habla en inglés*):** Permítame felicitarlos a usted, Señor Presidente, a los demás miembros de la Mesa y a los Presidentes de los Grupos de Trabajo por haber sido elegidos. Pueden contar con

todo nuestro apoyo. También nos gustaría dar las gracias al Representante Permanente de Kazajstán por su presidencia y la importante labor que ha realizado para que llegáramos a un acuerdo sobre el Grupo de Trabajo II.

Austria se adhiere a la declaración realizada en nombre de la Unión Europea (véase A/CN.10/PV.391) y desea formular las siguientes observaciones en representación del país.

Nos reunimos en un momento de crisis sin precedentes y que pone en tela de juicio los propios fundamentos de nuestra cooperación internacional: un momento de crecientes tensiones geopolíticas y desconfianza; un momento en que se intensifican las carreras armamentistas, desde las armas nucleares hasta las nuevas tecnologías; un momento en que muchas de las instituciones multilaterales creadas para fomentar la paz y la seguridad no están cumpliendo sus mandatos. Estos tiempos no deberían servir de excusa para la obstrucción o el unilateralismo, sino que han de subrayar la necesidad del multilateralismo.

El desarme nuclear no es un objetivo para un futuro lejano, sino una prioridad inmediata que tenemos que afrontar nosotros, la comunidad internacional en su conjunto. En un mundo en el que las armas nucleares siguen siendo una amenaza para nuestra existencia, es necesario y urgente cambiar de paradigma. No se pueden aceptar los riesgos y las consecuencias catastróficas desde el punto de vista humanitario y ambiental. El tabú nuclear ha sido refutado en gran medida por las amenazas nucleares, implícitas pero inequívocas, de Rusia en su guerra ilegal de agresión contra su vecina Ucrania. Condenamos categóricamente esta violación evidente del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas por parte de un miembro permanente del Consejo de Seguridad y depositario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

Nosotros, junto con la clara mayoría mundial de Estados, cumplimos nuestro cometido de impulsar el desarme nuclear, pendiente desde hace mucho tiempo, como se exige en el TNP, cuando aprobamos el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Basándonos en hechos y datos empíricos sobre las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares y los riesgos inherentes a ellas, situamos la seguridad legítima de todos los seres humanos en el centro de nuestras deliberaciones, en lugar de confiar en la teoría incierta y no demostrada de la disuasión nuclear. Simplemente no podemos saber si la disuasión nuclear funciona en cualquier situación, pero sabemos con certeza que puede

fallar, y si falla, las consecuencias complejas y catastróficas que tendrían las armas nucleares a nivel humanitario y ambiental no conocen fronteras y nos afectarían a todos. En este momento en el que hay mayores riesgos nucleares de los que ha habido en decenios, pedimos a todos los Estados que firmen y ratifiquen el Tratado. Se trata de una medida concreta que los Estados pueden adoptar para reforzar el deficiente régimen mundial de desarme y no proliferación, para el cual se necesita todo el refuerzo posible.

El desarrollo tecnológico avanza a gran velocidad, lo que plantea profundos interrogantes desde el punto de vista jurídico, ético, humanitario y de la seguridad. Debemos procurar que la tecnología emergente se ajuste al derecho internacional, en particular al derecho internacional humanitario, y también tener en cuenta los criterios éticos. Acogemos con satisfacción el hecho de que hayamos podido llegar a un acuerdo sobre el tema del programa del Grupo de Trabajo II y esperamos colaborar constructivamente en los debates a medida que avancen. Como han subrayado muchas delegaciones que me han precedido, hay que evitar la duplicación de los debates actuales en otros foros.

Sabemos que el orden internacional basado en normas es nuestro único escudo protector frente a un mundo en el que impere la ley del más fuerte y en el que el unilateralismo prevalezca sobre el multilateralismo. Austria defiende incondicionalmente el régimen multilateral de desarme y no proliferación. Este forma parte del ADN de Austria, y con ese ánimo colaboraremos en los trabajos de la Comisión.

**Sr. Ipo** (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Ante todo, mi delegación los felicita a usted, Señor Presidente, y a los demás miembros de la Mesa por haber sido elegidos, y expresa el apoyo y la disposición de Côte d'Ivoire a participar constructivamente en nuestros trabajos en el período de sesiones sustantivo de 2024.

También quisiera expresar el pleno agradecimiento de mi delegación al Embajador Akan Rakhmetullin, de Kazajstán, por haber dirigido de manera ejemplar el anterior período de sesiones y el proceso preparatorio del actual.

Côte d'Ivoire se adhiere a las declaraciones formuladas en nombre del Movimiento de Países No Alineados y el Grupo de los Estados de África (véase A/CN.10/PV.391), a las que añadiremos las siguientes observaciones complementarias en representación del país:

Entre las prioridades del Gobierno de Côte d'Ivoire para este año figura la creación de una comisión

nacional dedicada a la prohibición de las armas nucleares, radiológicas, biológicas, químicas, explosivas y de sustancias explosivas. Esto nos permitirá poner en común nuestros recursos para lograr una mejor aplicación de la política de Côte d'Ivoire respecto al desarme y la no proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores. Esta medida está en perfecta consonancia con la oposición de Côte d'Ivoire a la existencia de este tipo de armas, en particular las nucleares, en un contexto internacional marcado por el preocupante aumento de las tensiones geopolíticas y la amenaza de una confrontación nuclear. Prevenir tal situación es, por tanto, una tarea urgente que debe guiar las deliberaciones de este órgano, sobre todo teniendo en cuenta que en el último ciclo trienal no se pudo llegar a un consenso sobre esta cuestión.

Desde el punto de vista de mi delegación, hay que estudiar dos líneas de actuación para lograr ese objetivo.

La primera línea consiste en la voluntad decidida de cumplir estrictamente los instrumentos jurídicos internacionales y regionales relativos a la limitación y prohibición de las armas nucleares. Esto implica el cumplimiento de todas las obligaciones derivadas del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, piedra angular de la arquitectura de no proliferación, con el fin de garantizar la eficacia de su aplicación, en particular en cuanto al desarme nuclear y la concesión de garantías de seguridad negativas contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares por parte de los Estados poseedores de armas nucleares a los Estados no poseedores de armas nucleares.

La promoción activa de la universalización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares constituye otro aspecto de esa línea. Debe llevarse a cabo con los Estados que todavía no son partes y, sobre todo, con los que figuran en el anexo 2, de los cuales depende su entrada en vigor. A la espera de ese plazo, será necesario respetar una moratoria de los ensayos nucleares.

Reforzar la autoridad de la norma que prohíbe las armas nucleares, lo que aceleraría su eliminación definitiva, es también una tarea esencial. Para ello deben fomentarse la adhesión universal al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y la aplicación rigurosa del Plan de Acción de Viena de junio de 2022 y la Declaración de Nueva York de diciembre de 2023. También es crucial que se cumplan los compromisos regionales encaminados a frenar la proliferación de armas nucleares y se apoye la creación de zonas libres de armas nucleares.



Sigue siendo fundamental prevenir que agentes no estatales adquieran armas nucleares, y debe hacerse aplicando plenamente el Convenio Internacional para la Represión de los Actos de Terrorismo Nuclear y la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Por otra parte, también conviene reforzar el régimen de desarme nuclear apoyando la negociación de un tratado que prohíba la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares y dispositivos explosivos nucleares.

Como complemento del desarme nuclear y sin sustituirlo, la segunda línea de actuación debe consistir en que los Estados poseedores de armas nucleares busquen medios para reducir el riesgo nuclear. Conviene trabajar en ese contexto para aliviar las tensiones con el fin de eliminar la amenaza de un conflicto nuclear, dando prioridad a las medidas preventivas y a la solución de incidentes y crisis. A ello podría contribuir, en particular, que se preservara la autoridad de la declaración conjunta de enero de 2022 de los cinco Estados poseedores de armas nucleares, en la que se comprometen a evitar cualquier guerra nuclear y carrera armamentista y reconocen que un conflicto nuclear no puede ganarse y no debe librarse. También es necesario aplicar y consolidar marcos estratégicos bilaterales y multilaterales de mitigación de riesgos, así como medidas de intercambio de información, fomento de la confianza y transparencia.

Tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, la computación cuántica, la biotecnología y los sistemas de armas autónomos letales se desarrollan con rapidez y ofrecen oportunidades innegables de progreso científico y socioeconómico. También tienen implicaciones éticas y de seguridad relacionadas con su posible aplicación militar y su uso indebido por parte de agentes no estatales malintencionados.

Côte d'Ivoire, que se interesa realmente por la evolución en ese ámbito, como lo demuestra su copatrocinio de la reciente resolución 78/311, relativa a la inteligencia artificial, celebra la inclusión de este tema en el programa de nuestros debates para que reflexionemos más a fondo sobre esas cuestiones. Asimismo, considera que es nuestra responsabilidad garantizar que esas tecnologías emergentes sean seguras y contribuyan a la paz y la estabilidad internacionales. Desde esta perspectiva, debemos velar activamente por que su desarrollo, implantación y utilización se ajusten al derecho internacional, incluida la Carta de las Naciones Unidas, el derecho humanitario y los principios fundamentales de los derechos humanos. También es conveniente definir unas medidas que promuevan su uso militar responsable

y ético y eviten su uso indebido por parte de personas y grupos malintencionados.

En conclusión, Côte d'Ivoire reafirma su compromiso de salvaguardar y consolidar nuestra seguridad colectiva, así como su cooperación con las demás delegaciones en un trabajo fructífero durante el actual período de sesiones de la Comisión de Desarme.

**Sra. Bryant** (Australia) (*habla en inglés*): Permítame empezar dándole las gracias, Señor Presidente, por haber aceptado la presidencia. Tras haber presidido el primer año del ciclo anterior de la Comisión de Desarme en 2018, comprendemos bien la tarea que tiene por delante y le aseguramos nuestro pleno apoyo.

Desde hace tiempo, Australia tiene la determinación de lograr un mundo libre de armas nucleares. Los retos para lograr ese objetivo tal vez sean mayores que nunca, pero eso también debe motivarnos para avanzar en el desarme. Como dijo el Secretario General Guterres al Consejo de Seguridad en marzo, “las tensiones geopolíticas y la desconfianza han elevado el riesgo de guerra nuclear a su punto más alto en décadas” (S/PV.9579, pág. 2). En el Indo-Pacífico asistimos a un aumento de la presencia militar sin precedentes, carente de transparencia y seguridad estratégica. A escala mundial, la proliferación de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva sigue siendo una amenaza que no podemos ignorar.

Unos pocos países, entre ellos miembros permanentes del Consejo de Seguridad, están menoscabando abiertamente el régimen internacional de desarme. El avance continuo de la República Popular Democrática de Corea en sus programas ilegales de desarrollo de armas nucleares y misiles supone una amenaza constante y cada vez más grave para la paz y la estabilidad internacionales. Nos decepciona profundamente que Rusia vetara la semana pasada (véase S/PV.9591) la prórroga del mandato del Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006) y que esto repercuta en la capacidad de los Estados Miembros para exigir a la República Popular Democrática de Corea que rinda cuentas.

El Irán continúa aumentando sus actividades nucleares y desarrollando sus programas de misiles.

A Australia le sigue preocupando mucho el discurso nuclear irresponsable e inaceptable de Rusia en el contexto de su invasión ilegal e inhumana de Ucrania. Condenamos que Rusia haya decidido revocar su ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los

Ensayos Nucleares y suspender su participación en el Nuevo Tratado START.

Ante estos desafíos importantes, necesitamos ahora más que nunca que el sistema multilateral consiga buenos resultados. La Comisión de Desarme es una parte importante de ese sistema. Durante los dos últimos ciclos, todos nos hemos esforzado mucho por alcanzar resultados consensuados sobre medidas de transparencia y fomento de la confianza en relación con el espacio y las armas convencionales. Debemos aprovechar ese impulso en este ciclo. Se trata de una oportunidad para presentar recomendaciones concretas y constructivas sobre cuestiones nucleares en un momento decisivo, antes de la Conferencia de las Partes de 2026 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Para lograrlo, debemos evitar que se discutan de nuevo diferencias ya trilladas y centrar nuestros debates en ámbitos concretos con posibilidades de convergencia. Australia se alegró de ver un debate positivo sobre la transparencia en el contexto del proceso de examen del TNP. Esperamos mantener un diálogo constructivo sobre esta cuestión en la Comisión de Desarme.

La reducción del riesgo nuclear presenta otra esfera en la que es posible llegar a un consenso. Australia tiene la firme convicción de que reducir el riesgo nuclear no puede considerarse un avance palpable en materia de desarme. Sin embargo, existe un solapamiento considerable entre las medidas adoptadas para reducir el riesgo y las que se toman en pro del desarme nuclear mejorando la comprensión de las doctrinas, aumentando la transparencia y fomentando la confianza. La presencia de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en este foro brinda la oportunidad de mantener un debate inclusivo sobre esas cuestiones.

En cuanto al segundo tema del programa de la Comisión de Desarme de este año, Australia reconoce la importancia vital de que las tecnologías emergentes, incluida la inteligencia artificial (IA), se utilicen con responsabilidad en los contextos civiles y militares. Las iniciativas orientadas a aprovechar las grandes ventajas que pueden ofrecer las tecnologías emergentes deben ir acompañadas de medidas para afrontar los riesgos potenciales.

El año pasado se produjeron avances políticos en las Naciones Unidas y en otros foros. Ahora nos estamos centrando en coordinar medidas que permitan poner en práctica esos compromisos relativos al uso responsable de la IA. Entre ellos, nuestro compromiso con el llamamiento a la acción realizado en la Cumbre sobre Inteligencia Artificial Responsable en el Ámbito Militar

y la Declaración política sobre uso responsable de inteligencia artificial y autonomía en el ámbito militar, así como nuestra firma de la Declaración de Bletchley sobre la IA de frontera. Australia también copatrocinó la primera resolución de la Asamblea General sobre la IA (resolución 78/311).

Esperamos con interés los debates sobre el tema de las tecnologías emergentes en el contexto del mandato de la Comisión de Desarme. Nos parece positivo que se llegue a un entendimiento común en cuanto a mitigar los riesgos y optimizar los beneficios de las tecnologías emergentes, en particular conforme a lo expresado en otros foros de seguridad internacional de las Naciones Unidas.

Son muchos y cada vez más los procesos que abordan las tecnologías emergentes. Resulta esencial que la Comisión de Desarme contribuya a esos debates. En concreto, la Comisión de Desarme debería tratar de aumentar la transparencia y la conciencia con respecto a las tecnologías emergentes. Al centrarse en ese aspecto, la Comisión de Desarme evitaría que se duplicaran o socavaran los esfuerzos que se vienen realizando desde hace mucho tiempo en las Naciones Unidas y en otras entidades, y aumentaría la confianza entre los Estados.

El difícil entorno de seguridad exige que avancemos en todas esas cuestiones. Al hacerlo, debemos tener en cuenta el valor de que se incluyan perspectivas diversas y se trabaje en colaboración para tender puentes. Australia insta a todas las delegaciones a que se centren en nuestros objetivos e intereses comunes. Nunca ha sido tan importante que la Comisión de Desarme logre un resultado positivo.

**Sr. Ahmed** (Egipto) (*habla en inglés*): Egipto se adhiere a las declaraciones formuladas en nombre del Movimiento de Países No Alineados, el Grupo de los Estados Árabes y el Grupo de los Estados de África (véase A/CN.10/PV.391).

Le felicitamos, Señor Presidente, por haber sido elegido para presidir la Comisión de Desarme y felicitamos también a los miembros de su Mesa, así como a los dos Presidentes de los Grupos de Trabajo. Les aseguramos el pleno apoyo de Egipto durante el desempeño de sus funciones.

Del mismo modo, expresamos nuestro sincero agradecimiento al Embajador Akan Rakhmetullin, Representante Permanente de Kazajistán y anterior Presidente de la Comisión, y a su equipo por todo el trabajo excelente que realizaron hasta el último día de su mandato.

La voluntad y el deseo de los Estados Miembros de llegar a un acuerdo sobre la presidencia, la Mesa y el

programa de la Comisión sirven de recordatorio de la función singular que desempeña la Comisión de Desarme como único órgano deliberante de composición universal de las Naciones Unidas para los asuntos de desarme, facultado para deliberar en profundidad y presentar recomendaciones que respalden la aplicación de los resultados del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Esta delegación concede importancia a la labor de la Comisión y apoya un mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas que se caracterice por su dinamismo y solidez en general.

Egipto cree que el potencial de la Comisión de Desarme es mayor del que se ha aprovechado o se está aprovechando ya. Aunque nos alegramos del acuerdo alcanzado en 2023 acerca de las recomendaciones del Grupo de Trabajo II sobre las medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre, lamentamos profundamente la incapacidad constante de lograr resultados significativos y sustanciales en el Grupo de Trabajo I, sobre desarme nuclear y no proliferación. El progreso uniforme y equitativo en ambos Grupos de Trabajo es un requisito indispensable para lograr buenos resultados en este órgano. El desarme nuclear y la prevención de la guerra nuclear fueron las máximas prioridades señaladas en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y siguen siendo el marco de referencia para orientar y medir los progresos. Para ello será necesaria la colaboración constructiva de todos los Estados Miembros, en particular de los Estados poseedores de armas nucleares.

Nos encontramos en un momento en el que se necesitan más que nunca avances sustanciales y un apoyo inquebrantable al desarme nuclear. Un mundo con unas condiciones de seguridad en declive, el creciente nivel de competencia y polarización entre las grandes Potencias, la continua expansión cuantitativa y cualitativa de los arsenales nucleares, y unas doctrinas militares y de seguridad que siguen consolidando la situación del empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares y que se basan en la disuasión y la estabilidad estratégica componen la fórmula que nos aboca a unas consecuencias potencialmente catastróficas.

Las terribles consecuencias humanitarias y ambientales del empleo de armas nucleares son una pesadilla con la que no se puede vivir y a la que hay que poner fin. La única garantía sensata y eficaz contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares es su eliminación total. Es necesario que los Estados poseedores de armas nucleares cumplan sus respectivas obligaciones y

compromisos en materia de desarme nuclear, incluidos los contraídos en virtud del artículo VI del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Nos hacemos eco del llamamiento en favor de que se inicien con urgencia las negociaciones en el marco de la Conferencia de Desarme para la pronta conclusión de una convención general sobre las armas nucleares. Ninguna medida de fomento de la confianza o de reducción de riesgos es admisible en sustitución del desarme nuclear.

En vísperas de que empiece la labor del Grupo de Trabajo I, pedimos a los Estados Miembros que acuerden recomendaciones y realicen avances importantes en los siguientes aspectos.

El primero es el desarme nuclear como tarea urgente, concreta y con plazos definidos que debe llevarse a cabo de forma transparente, verificable e irreversible.

El segundo es una conclusión satisfactoria de la 11ª Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación en 2026, tras dos fracasos sucesivos. Para alcanzar ese objetivo y preservar la pertinencia y la credibilidad del Tratado y del régimen mundial de desarme y no proliferación nucleares en su conjunto, es esencial conseguir progresos sustanciales en materia de desarme nuclear. El cumplimiento pleno y efectivo de las obligaciones y los compromisos relativos al desarme nuclear, por un lado, y a la no proliferación nuclear, por otro, es fundamental, y ambas esferas se refuerzan mutuamente. En paralelo, y siendo igualmente relevante, reiteramos el derecho inalienable de todo Estado a desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear, incluido el derecho soberano a desarrollar un ciclo del combustible nuclear íntegramente nacional, con fines pacíficos y sin discriminación.

En tercer lugar, se abre una oportunidad gracias a los debates que se iniciaron el verano pasado para reforzar el proceso de examen en el Grupo de Trabajo sobre la transparencia y la rendición de cuentas de los Estados poseedores de armas nucleares, mediante puntos de referencia y unas medidas de desarme nuclear sujetas a plazos establecidos e informes sobre su aplicación.

En cuarto lugar, a la espera de que se eliminen las armas nucleares, debemos concertar instrumentos universales, incondicionales, no discriminatorios y jurídicamente vinculantes para garantizar la protección eficaz de todos los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares en cualquier circunstancia, y también para que los Estados poseedores de armas nucleares apoyen la política de no ser el primero en emplear esas armas.

En quinto lugar, la creación de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva en Oriente Medio, de conformidad con numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, así como con la resolución sobre Oriente Medio (NPT/CONF.1995/32 (Part I), anexo) aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la hoja de ruta de 2010. Las recomendaciones deberían contribuir a lograr la universalidad del TNP, en particular propiciando que Israel se adhiera al Tratado y sometiera todas sus actividades e instalaciones nucleares a los acuerdos de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica. Las amenazas nucleares que un ministro israelí profirió en octubre contra la población civil de Gaza volvieron a confirmar la urgencia de este asunto.

El sexto es el apoyo a que se siga avanzando en la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, de conformidad con la decisión 73/546, hacia la elaboración de un instrumento jurídicamente vinculante para establecer la zona deseada. Tras cuatro períodos de sesiones con contenidos sustanciales, se exhorta a todos los miembros de la Conferencia y los observadores invitados a que participen y colaboren de forma constructiva y de buena fe, si aún no lo han hecho.

En cuanto al tema del Grupo de Trabajo II, que se centra en las recomendaciones sobre los entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, nos gustaría destacar lo siguiente.

En primer lugar, nos sumamos al consenso de asignar ese tema al Grupo de Trabajo II, dando por supuesto que en las deliberaciones del Grupo se prestaría especial atención al uso de la inteligencia artificial (IA) en el contexto de la seguridad internacional, incluidos los sistemas de armas autónomos letales.

En segundo lugar, es importante abordar no solo los riesgos y amenazas que plantea el uso de la IA en el contexto de la seguridad internacional, sino también las oportunidades que pueden ofrecer estas tecnologías, teniendo en cuenta que están en constante desarrollo.

En tercer lugar, la Comisión de Desarme podría desempeñar un papel decisivo a la hora de avanzar en los debates sobre los principios y normas pertinentes, y hacer recomendaciones realistas sobre las siguientes medidas que se tengan que adoptar, en particular sobre un enfoque de dos niveles que prohíba las armas

totalmente autónomas y regule otros usos de las aplicaciones militares de la inteligencia artificial.

En cuarto lugar, sin dejar de tener presentes las posibles contribuciones de las iniciativas regionales e interregionales al establecimiento de directrices y normas sobre la seguridad de la IA, es importante evitar una posible fragmentación y procurar que las tareas y deliberaciones pertinentes se lleven a cabo bajo los auspicios de las Naciones Unidas por ser la plataforma más inclusiva, equitativa y eficaz para la elaboración de normas internacionales en ese ámbito.

Por último, en vista del papel central que tienen la cooperación y la asistencia internacionales, en particular mediante la creación de capacidades en el ámbito de la IA, y con el fin de subsanar las brechas tecnológicas entre los Estados desarrollados y los Estados en desarrollo, es crucial apoyar las capacidades de los Estados en ese ámbito, entre otras cosas compartiendo las tecnologías conexas y evitando todo intento de imponer restricciones a la transferencia de esas tecnologías a los países en desarrollo.

**Sr. Mahmud (Nigeria) (*habla en inglés*):** Señor Presidente, la delegación de Nigeria los felicita a usted y a su competente equipo por haber asumido la dirección de la Comisión de Desarme en este período de sesiones sustantivo. También felicitamos a los Vicepresidentes, entre los que se encuentra Nigeria, y a los Presidentes de los Grupos de Trabajo I y II. Les aseguramos que podrán contar con todo nuestro apoyo y cooperación. No nos cabe duda de que nuestro trabajo se beneficiará enormemente de su gran experiencia y dedicación.

Nigeria se suma a las declaraciones formuladas por la representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y el representante de Angola, en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/CN.10/PV.391), y desea hacer las siguientes observaciones en representación del país.

Es muy alarmante la tensión geopolítica actual, pues parece que se haya perdido por completo la confianza en el multilateralismo. El déficit de confianza se refleja en los mecanismos de desarme, ya que los menoscaba e incapacita. Urge reajustar y revitalizar los mecanismos de desarme a fin de que puedan cumplir su mandato, para lo cual es imprescindible recuperar la confianza.

Mi delegación aboga por la deliberación constructiva, una mayor cooperación, la voluntad política positiva y la flexibilidad de todos los Estados Miembros. En el arranque del actual ciclo de la Comisión de Desarme, nuestro llamamiento va dirigido especialmente a los



Estados poseedores de armas nucleares con la finalidad de lograr avances sólidos que conduzcan al consenso y los resultados deseados. Nigeria está dispuesta a colaborar de forma activa y constructiva con todas las partes para llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones de fondo relativas a los temas del programa de la Comisión.

Asimismo, insiste en la importancia de la Comisión de Desarme como único órgano especializado de deliberación dentro del mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas. Mi delegación desea destacar que la Comisión de Desarme debe racionalizar y mejorar sus métodos de trabajo para poder cumplir su mandato.

Nigeria reitera su profunda preocupación por el enfoque de los Estados poseedores de armas nucleares con respecto a sus obligaciones de desarme nuclear y su falta de voluntad para llevar a cabo la eliminación total de sus arsenales nucleares, de conformidad con sus obligaciones jurídicas multilaterales pertinentes. Esto lleva a mi delegación a reafirmar la importancia de la conclusión unánime de la Corte Internacional de Justicia de que existe la obligación de emprender de buena fe y concluir negociaciones encaminadas al desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo un control internacional estricto y eficaz, así como de la opinión consultiva de 1996 de la Corte Internacional de Justicia sobre el tema.

Por lo tanto, Nigeria exhorta a los Estados poseedores de armas nucleares a que cumplan sus obligaciones jurídicas multilaterales en materia de desarme nuclear y apliquen el compromiso inequívoco que asumieron en 2000, y que reiteraron en 2010, de lograr la eliminación total de las armas nucleares. Creemos firmemente que la única garantía contra el empleo de armas nucleares es su eliminación total.

Mi delegación subraya que la universalización del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) depende del estricto cumplimiento de sus tres pilares: el desarme, la no proliferación y los usos pacíficos de la energía nuclear. Mi delegación expresa su decepción por que en dos ocasiones consecutivas, las Conferencias de Examen Novena y Décima del Tratado sobre la No Proliferación, no se lograra aprobar un documento final consensuado, a pesar del diálogo constructivo que mantuvieron varios de los Estados partes en el Tratado. Esa falta de consenso debería servir de incentivo para que se intensifiquen los esfuerzos en pro del desarme nuclear. Por lo tanto, destacamos la importancia de cumplir los compromisos asumidos en las Conferencias de Examen de 1995, 2000 y 2010 del Tratado sobre la No Proliferación.

Las armas nucleares representan una grave amenaza existencial para la humanidad. Por eso, Nigeria subraya la importancia de la resolución 70/34 como parte esencial de las iniciativas multilaterales de desarme. Mi delegación es consciente de las catastróficas consecuencias humanitarias y pide a todos los Estados que tomen todas las medidas necesarias al respecto.

Nigeria sigue sintiendo orgullo por los procesos que dieron lugar a que se aprobara y entrara en vigor el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, que tiene una legitimidad singular para promover el objetivo mundial de la eliminación total de las armas nucleares. Nigeria tiene la firme determinación de aplicar el Tratado y seguirá colaborando de forma constructiva en favor de que este se universalice.

Además, Nigeria desea poner de relieve que el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme ha contribuido a las medidas de desarme y otros retos futuros a nivel mundial. Mi delegación señala la valiosa aportación del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África sobre la base de la implicación africana. Mi delegación promete trabajar con rigor para cumplir el mandato de la Comisión de Desarme, señalado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

La delegación de Nigeria subraya la importancia de que se siga respetando el derecho inalienable a la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y hace mucho hincapié en la importancia de evitar el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre para preservar la paz y la seguridad en beneficio de la humanidad. Nigeria mantiene su determinación de aprovechar sus capacidades científicas espaciales con fines de desarrollo, y para ello hemos emprendido varios proyectos de desarrollo, algunos de los cuales incluyen un índice de sensibilidad a la desertificación, un análisis de la disimetría poblacional y una evaluación de las emisiones de carbono. Nigeria tiene la firme convicción de que la tecnología espacial posee el inmenso potencial de beneficiar tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. Por lo tanto, es necesario promover un acceso igualitario y no discriminatorio al espacio ultraterrestre, con independencia de los niveles de desarrollo social, económico o científico.

Mi delegación reafirma la importancia de prevenir la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre a través de un instrumento jurídicamente vinculante que complemente el marco jurídico internacional, de manera que

sea posible la exploración del espacio ultraterrestre en condiciones de igualdad, sobre la base de los principios de no apropiación y de utilización pacífica del espacio ultraterrestre, de conformidad con los cinco tratados de las Naciones Unidas que rigen las actividades espaciales.

La delegación de Nigeria acoge favorablemente la aprobación del tema para el Grupo de Trabajo II. Creemos que las tecnologías emergentes ofrecen una plataforma en potencia para el desarrollo sostenible. Pero se necesitarán medidas específicas para evitar que las naciones en desarrollo, especialmente en el continente africano, sigan siendo marginadas por las consecuencias imprevistas de las tecnologías nuevas y emergentes. Dichas medidas deberían centrarse en enfoques inclusivos y en la creación de capacidades. Las iniciativas multilaterales también deberían priorizar la integridad y la objetividad de los algoritmos para evitar el riesgo de que la inteligencia artificial tenga el efecto no deseado de producir perfiles raciales y caer en la discriminación.

En conclusión, al comenzar el período de sesiones sustantivo de 2024, mi delegación mantiene la esperanza de que los Estados Miembros actúen con flexibilidad durante las deliberaciones que iniciemos en los próximos días.

**Sra. Soza-Morales (Guatemala):** En primer lugar, permítame felicitarlo a usted, Señor Presidente, y a los miembros de la Mesa por su elección para guiar los trabajos de esta Comisión de Desarme. De igual manera, hacemos extensivas las felicitaciones a Georgia y El Salvador por presidir los Grupos de Trabajo. Le aseguro que cuenta con el pleno apoyo y la colaboración por parte de Guatemala para el buen desarrollo de sus labores.

Los riesgos nucleares en el mundo han aumentado en los últimos años. Muestra de ello es que, según el Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, en 2023 se dio una amplia modernización de los arsenales nucleares y los gastos militares globales totales alcanzaron 2.2 billones de dólares. Esta es una preocupación latente, ya que, en el mundo en el que vivimos actualmente, la falta de acciones nos ha llevado cada vez más cerca a una posible aniquilación nuclear.

Aun cuando los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad han reconocido que una guerra nuclear no puede ser ganada y, por lo tanto, no debe ser librada, es evidente que las señales nucleares han aumentado las percepciones de amenaza a este respecto, lo que amenaza la forma de vida como la conocemos. Estas acciones reafirman que la coyuntura internacional actual se caracteriza por amenazas a la paz y la seguridad,

la confrontación, los conflictos armados y frecuentes actos terroristas. Aunque sea evidente, también estamos frente al riesgo de armas de destrucción masiva y que estas caigan en manos de actores no estatales, o bien ante la posibilidad de que pueda producirse un nuevo incidente nuclear.

Es inaudito que, mientras el gasto en el desarrollo o mejoramiento de armamentos continúa en aumento, en distintos foros vemos cómo se afirma que no existen recursos suficientes para enfrentar retos que aquejan a nuestros pueblos, como el hambre, la pobreza y las enfermedades. Aunado a esto, en el marco de los esfuerzos de la comunidad internacional para contrarrestar estas amenazas, es lamentable que, en agosto de 2022, durante la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, después de cuatro semanas de negociación no se lograra llegar a un consenso. Adicionalmente, en Ginebra, la Conferencia de Desarme no solo no ha permitido que los observadores participen activamente en la conferencia, limitando la presentación de diversos intereses y capacidades, sino que tampoco ha logrado acordar un programa de trabajo, lo que le ha impedido iniciar deliberaciones sustantivas y ha mantenido este espacio estancado por mucho tiempo.

Por esto refrendamos las palabras del Secretario General en su discurso ante la Conferencia de 26 de febrero, en donde pidió que se reformará el organismo y destacó que la parálisis y el estancamiento que lo han definido es algo que no es aceptable. Ante esto, mi delegación reitera la importancia que tiene este foro como el órgano deliberativo especializado dentro del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. La Comisión de Desarme nos ofrece la oportunidad de debatir cuestiones específicas de desarme con el propósito de presentar recomendaciones concretas a la Asamblea General en favor de los intereses más sentidos de la humanidad.

Es imperativo que en el ciclo actual de la Comisión de Desarme se llegue a resultados concretos, por lo que instamos a todos los Estados Miembros, en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, a mostrar la voluntad política y la flexibilidad necesaria. Guatemala espera que se puedan sentar las bases para garantizar la conclusión exitosa de este proceso. En ese sentido, Guatemala mantiene su compromiso con el objetivo común de un mundo libre de armas nucleares y es una firme promotora del desarme general, completo y verificable. Estamos convencidos de que la coexistencia en un mundo sin armas nucleares es posible y de que mantener la paz y la seguridad internacionales sin recurrir a la

disuasión nuclear es, además de un imperativo ético, un objetivo alcanzable y en línea con los propósitos para los cuales la propia Organización de las Naciones Unidas fue fundada.

En esa línea, es para mi país un orgullo ser Estado parte en el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que estableció la primera zona densamente habitada libre de armas nucleares, modelo que sirvió de ejemplo para que se crearan otras zonas similares. Es más, desde el establecimiento de esta zona se recuerda a las Potencias nucleares que nuestros países rechazan la existencia de esas armas de destrucción masiva. Asimismo, reafirmamos nuestra posición de que el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares completa los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y fortalece sus tres pilares fundamentales, a saber, el desarme nuclear, la no proliferación nuclear y los usos pacíficos de la energía nuclear.

Con relación al tema del Grupo de Trabajo II sobre los entendimientos comunes relativos a las tecnologías emergentes en el contexto de la seguridad internacional, Guatemala ve con positivismo la oportunidad de abordar un tema que tiene el potencial de ser catalizador del progreso de la humanidad, pero que también debe ser sujeto de un debate extensivo para limitar las consecuencias negativas que podría tener a nivel global. Somos conscientes de la importancia que tomarán las deliberaciones para el desarrollo de un entendimiento común sobre las tecnologías emergentes, en donde se abarcan implicaciones éticas, legales, morales y técnicas del uso de las mismas, así como el potencial impacto positivo en la paz y la seguridad internacionales.

Mi país reconoce los esfuerzos que se están llevando a cabo en otros foros sobre tecnologías emergentes y espera que las deliberaciones dentro de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas contribuyan positivamente a dicho foro y no creen duplicaciones de esfuerzos como ha sucedido en procesos anteriores. Asimismo, nos permitimos recordar a todos los Estados que estas tecnologías deben ser utilizadas pacíficamente y para el bien común de la humanidad, promoviendo el desarrollo sostenible de todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo científico y tecnológico.

Por último, reiteramos que la comunidad internacional enfrenta desafíos para fortalecer las acciones en favor de la paz, lo cual requiere ante todo de una expresión de voluntad política, del concierto de las naciones y de un conjunto de acciones concretas, calendarizadas

y verificables que nos permitan abandonar la retórica y encaminarnos hacia la acción. Puede estar seguro, Señor Presidente, de que mi delegación contribuirá de manera constructiva en las deliberaciones de los Grupos de Trabajo que componen este ciclo de la Comisión de Desarme.

**Sr. Kalmar** (Israel) (*habla en inglés*): En primer lugar, Señor Presidente, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia y le aseguro el apoyo de mi delegación en el desempeño de sus funciones. También me gustaría felicitar a los Presidentes de los Grupos de Trabajo, Georgia y El Salvador, y desearles que faciliten satisfactoriamente el trabajo de sus Grupos.

La importancia de la Comisión de Desarme, esbozada en 1978 en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, proviene de su función dentro del mecanismo internacional de desarme para, entre otras cosas, estudiar los elementos de un programa global de desarme. Para cumplir con eficacia ese mandato, es evidente que la Comisión de Desarme debe formular recomendaciones y, al mismo tiempo, mantener el equilibrio esencial entre lo que pretendemos conseguir y lo que es posible lograr, dadas las circunstancias mundiales y regionales imperantes.

En este sentido, Israel cree que la comunidad internacional debería centrarse principalmente en el cumplimiento, que es un pilar de la gobernanza en relación con el control de armamentos y el desarme. Pensar en crear nuevos mecanismos sin haber aplicado y cumplido por completo los vigentes no basta para hacer frente a la multitud de retos actuales y futuros en materia de seguridad mundial.

Israel valora que los mecanismos internacionales de control de armamentos y desarme contribuyan a la no proliferación mundial. Para mantener la estabilidad estratégica, es fundamental abordar el incumplimiento sistemático de las normas y obligaciones internacionales de desarme. En particular, Oriente Medio sigue enfrentándose a una mentalidad de incumplimiento que existe desde hace mucho tiempo. Cabe recordar que, a día de hoy, 4 de los 5 casos de incumplimiento grave del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) que se han detectado desde que entró en vigor han tenido lugar en Oriente Medio.

Las actividades nucleares del Irán y Siria siguen siendo un asunto pendiente sobre el que debe decidir el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Esos Estados partes en el TNP han incumplido el Tratado a sabiendas y deliberadamente. El comportamiento

del Irán durante los últimos años —en los que, amparándose en las negociaciones en curso, ha seguido avanzando con rapidez en sus capacidades nucleares, entre otras cosas mediante el enriquecimiento de uranio hasta un grado cercano al apto para armas— indica que ese país nunca ha renunciado a sus aspiraciones nucleares de carácter militar. El Irán representa una amenaza clara e inmediata para el régimen mundial de no proliferación y para la seguridad mundial.

El 4 de marzo, el Director General del OIEA, el Sr. Grossi, declaró que no se había avanzado en la solución de las cuestiones de salvaguardias pendientes y que el Irán no había podido dar ninguna explicación sobre su actividad nuclear que fuera creíble desde el punto de vista técnico. Recordemos que se trata de un régimen que ha pedido repetidamente la aniquilación completa de Israel. Quienes duden de su propósito no tienen más que fijarse en que el Irán financia y entrena a grupos terroristas en Oriente Medio, entre ellos Hamás, los autores de la masacre genocida del 7 de octubre.

En cuanto al uso de armas químicas en Siria, el grave problema radica en que, a pesar de la gran labor que realizan la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y la comunidad internacional, Siria sigue ahora mismo intentando avanzar en el desarrollo y la producción de armas químicas. El peligro sigue aumentando debido al riesgo inminente de que se produzca una proliferación de armas de destrucción masiva entre agentes no estatales. Es esencial afrontar el desprecio constante que algunos Estados de la región demuestran por sus obligaciones. No se puede tolerar el incumplimiento y es preciso atajarlo, y los Estados deben rendir cuentas por sus infracciones.

En los próximos debates, es probable que escuchemos —como ya lo hemos hecho— la opinión de algunos países respecto a la creación de una zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio. Esta iniciativa es ante todo un asunto de ámbito regional y no mundial. Dado que la Comisión de Desarme es un marco mundial, no es el lugar adecuado para tratar esa cuestión.

Además, como demuestra la experiencia de otras regiones del mundo, un marco de seguridad regional únicamente puede surgir del deseo político mutuo de todas las partes de colaborar entre sí. Este tipo de estructura regional debe tener en cuenta las preocupaciones de seguridad de cada Estado y reflejar los acuerdos alcanzados libremente por todos los Estados de la región, como se estipula en el informe de 1999 de la Comisión de Desarme (A/54/42) en el que se incluyen los principios

y directrices para la creación de zonas libres de armas nucleares. Si no se respetan esos principios bien establecidos, no habrá ninguna base útil para el diálogo sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en Oriente Medio.

Iniciativas malintencionadas como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva carecen de utilidad y contravienen las directrices y los principios consolidados que han servido de base para otras zonas libres de armas nucleares. Israel no participará en un proceso artificial que eluda la práctica establecida.

Las tecnologías emergentes son de vital importancia para el desarrollo humano, ofrecen grandes oportunidades y son a la vez producto y motor de la innovación social y económica. Son multiplicadores de fuerza que pueden ayudar a la humanidad en muy diversos ámbitos, entre ellos, la seguridad alimentaria y el cambio climático. Estas tecnologías se están desarrollando a gran velocidad y ofrecen muchas posibilidades, a la vez que plantean retos y suscitan preocupaciones. Debido a su carácter innovador, su complejidad tecnológica y su amplia gama de aplicaciones, es necesario tener en cuenta las preocupaciones económicas, sociales y de seguridad nacional que pueden motivar a medida que se extienden. Dado que la tecnología es neutral, conviene que los Estados procuren acordar unos entendimientos comunes que permitan utilizar la tecnología emergente con responsabilidad.

A nuestro juicio, adoptar en los debates de las próximas semanas un enfoque integral que tenga en cuenta los diversos desafíos en materia de cumplimiento a los que nos enfrentamos en la actualidad, es la mejor vía para que la Comisión de Desarme cumpla plenamente su mandato y avance hacia el logro de la seguridad y la prosperidad mundiales. Israel confía en que las deliberaciones de la sesión plenaria de la Comisión de Desarme de este año sean fructíferas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a las delegaciones que deseen intervenir en ejercicio del derecho a contestar.

**Sr. Zhukov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia rechaza categóricamente todas las acusaciones sin base ni fundamento. A pesar de todos nuestros intentos de devolver el debate a una vía constructiva, las delegaciones de los Estados occidentales siguen difundiendo declaraciones provocadoras y alejadas de la realidad sobre el tema de la operación militar especial en Ucrania. Esas declaraciones no tienen



nada que ver con el mandato de la Comisión de Desarme ni con el programa que hemos acordado hoy.

Para quienes aún no lo hayan comprendido, estamos dispuestos a repetir que por razones obvias no tuvimos más remedio que recurrir a la fuerza militar para proteger a la población del este de Ucrania frente a la tiranía neonazi. Los dirigentes rusos han detallado esas razones. También hemos hablado repetidamente sobre esto en muchos foros internacionales.

Permítaseme recordarles que el actual enfrentamiento armado estuvo precedido por un golpe de Estado respaldado por Occidente en 2014, el cual provocó una crisis a gran escala y un conflicto civil interno en ese país. Kiev envió efectivos regulares contra la población civil del sudeste que no estaban de acuerdo con la llamada revolución de la dignidad. Durante los ocho años previos al inicio de la operación militar especial, el régimen de Kiev mató y ridiculizó a miles de ciudadanos de habla rusa de Donbás. A lo largo de esos años, Rusia trató de persuadir a Occidente para que dejara de apoyar los actos criminales cometidos por las autoridades ucranianas y resolviera el conflicto de forma pacífica. Sin embargo, resultó que Occidente y sus protegidos de Kiev tenían objetivos completamente distintos.

La operación militar especial tiene una sólida base jurídica. Se puso en marcha de conformidad con la petición oficial de los Gobiernos soberanos de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Luhansk sobre la base del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que establece el derecho a la legítima defensa individual y colectiva. Recuerdo que el 24 de febrero de 2022, ambas Repúblicas gozaban ya de la condición de Estados soberanos reconocidos. En la actualidad, conforme a la voluntad expresada libremente por la población de la República Popular de Donetsk y la República Popular de Luhansk, como es sabido, forman parte de la Federación de Rusia. Así pues, el objetivo principal de la operación militar especial es proteger a nuestro pueblo y suprimir las amenazas para la seguridad de nuestro país procedentes de los territorios controlados por Kiev. Entre las tareas prioritarias figura el restablecimiento de los derechos de los hablantes de lengua rusa conforme a las obligaciones internacionales de Kiev, así como la desnazificación.

En cuanto a la cuestión de que el ejército ruso, al parecer, incumple las normas del derecho internacional humanitario durante las operaciones militares, los soldados de nuestro ejército que participan en la operación tienen órdenes de evitar categóricamente los ataques

contra infraestructuras civiles. Solo son objeto de ataques las instalaciones militares y las infraestructuras conexas, las existencias de armas y el personal militar.

Al mismo tiempo, y queremos hacer especial hincapié en esto, el ejército ucraniano hace todo lo contrario y utiliza a civiles como escudos humanos. Los batallones ucranianos emplazan armas pesadas en zonas residenciales, cerca de escuelas, hospitales y guarderías. Al no tener éxito en el frente del campo de batalla contra el ejército ruso, bombardean sistemáticamente zonas pacíficas de Belgorod, Donetsk y otros territorios rusos fronterizos, y también cometen otros actos terroristas en Rusia. Hay miles de documentos que así lo demuestran.

Señalamos que se cumplirán todas las metas y los objetivos de la operación militar especial fijados por el Presidente de Rusia. De eso puede estar seguro todo el mundo.

En relación con las acusaciones de los países occidentales contra Rusia sobre las amenazas de empleo de armas nucleares, quisiéramos poner de relieve que esto no es más que otro elemento de una fanática campaña antirrusa. En el ámbito de la disuasión nuclear, las directrices doctrinales de Rusia se han perfilado con mucha claridad, no permiten interpretaciones amplias y son de carácter puramente defensivo. Las declaraciones oficiales de Rusia al respecto no van más allá de esas directrices y se ajustan por completo a las obligaciones internacionales de nuestro país.

En la actualidad, la situación relativa a la seguridad internacional se ha deteriorado hasta alcanzar un punto peligroso. Es culpa de Occidente que en Europa haya estallado una grave crisis que afecta a las Potencias nucleares. Más de una vez se ha escuchado un discurso combativo desde capitales occidentales. En este contexto, los funcionarios rusos se han visto obligados en varias ocasiones a abordar la cuestión de los crecientes riesgos estratégicos y, en consecuencia, el peligro nuclear.

Evidentemente, esas declaraciones iban dirigidas a los Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Su expansión hostil, que incluye la creación de una cabeza de puente antirrusa en Ucrania —de la que he hablado anteriormente— ha puesto en peligro los intereses fundamentales de Rusia. Al declarar el objetivo de infligir una derrota estratégica a Rusia e implicarse cada vez más en la confrontación, Occidente se encuentra al borde de un enfrentamiento militar directo. Esto aumenta el riesgo de que se produzca un conflicto armado entre Potencias nucleares, algo que las cinco se han comprometido a evitar, de acuerdo con la Declaración Conjunta del 3 de enero de 2022. Parece

que los Estados Unidos y sus aliados hayan llegado a creer que pueden controlar la escalada en cualquier circunstancia y ejercer fuerza contra Rusia sin que ello les perjudique. Se trata de un engaño peligroso, cargado de consecuencias catastróficas. Es la esencia de nuestras señales y advertencias a Occidente. No es el lenguaje de las amenazas, sino la lógica clásica de la disuasión.

En cuanto a las acusaciones infundadas de incumplimiento del Memorando de Budapest por parte de Rusia, recordamos que el Memorando forma parte de un conjunto de acuerdos que, en forma de declaración política, imponía las mismas obligaciones a todos los participantes. Tras firmar esos documentos, Rusia los ha cumplido estrictamente. Sin embargo, los países occidentales, históricamente empeñados en separar a Ucrania de Rusia para siempre, despreciaron a propósito la soberanía de ese país joven, heterogéneo en extremo y, por tanto, muy frágil. Se entrometieron sin contemplaciones en los asuntos internos y externos de Kiev en todos los sentidos e impusieron un futuro incontestado y prooccidental. A pesar de la neutralidad inicial de Ucrania, arrastraron a este país a un plan de confrontación entre bloques con Rusia y explotaron cínicamente el sentimiento rusóphobo y nacionalista de una pequeña parte de la población.

Cuando surgieron dificultades a raíz de la aplicación de esos planes, Occidente subió de forma notoria la apuesta y facilitó un sangriento golpe de Estado, al que ya nos hemos referido. Los radicales que tomaron el poder en Kiev provocaron una grave crisis en el país. Tras negarse a reconocer los intereses de una parte significativa de la sociedad ucraniana, finalmente la dividieron; eso es lo que ha puesto en entredicho la existencia de Ucrania como un solo Estado, capaz y de pleno derecho.

Los acuerdos de 1994 también se vieron socavados por el rumbo desestabilizador tomado por Washington y sus aliados hacia la expansión desenfrenada de la OTAN y el desarrollo político-militar del espacio posterior a la Unión Soviética en detrimento de los intereses de seguridad fundamentales de Rusia. Esto contradice sobre todo el contenido del conjunto de documentos de Budapest, en los que se recogen disposiciones similares al principio de seguridad igual e indivisible y se expresa la adhesión a los principios colectivos de construir la arquitectura de seguridad europea.

Kiev no cumplió las obligaciones contraídas en Budapest, en particular las que implicaban hacer frente al auge de un nacionalismo y un chovinismo agresivos. En Kiev se fomentó abiertamente el nacionalismo,

y en sus formas radicales. El enaltecimiento de criminales nazis, que hoy se aplaude en los parlamentos de algunos países occidentales, ha pasado a formar parte de las políticas y la ideología del Estado. Militantes ultranacionalistas han participado en operaciones punitivas en el este de Ucrania, lo que no ha hecho sino fortalecer la determinación de luchar entre esa parte de la población que honra la victoria contra el nazismo de Hitler y Bandera. El deseo de defender sus creencias y sus intereses vitales obligó a los habitantes de varias regiones a ejercer su derecho a la libre determinación.

Así pues, lo que arruinó la unidad y la integridad territorial de Ucrania fue ante todo las propias políticas destructivas de Kiev y la injerencia perjudicial de Occidente. Las obligaciones de Rusia con arreglo al Memorando de Budapest no se aplican a esas circunstancias. No estamos obligados a reconocer los golpes de Estado en Ucrania ni su renuncia a su condición de neutralidad, ni a forzar a regiones de ese país a que sigan formando parte de él en contra de la voluntad de la población local, ni tampoco a ignorar las crecientes amenazas que proceden del territorio ucraniano. Esa es la verdadera situación, y no al revés, de la aplicación del Memorando de Budapest y de la situación de Ucrania en su conjunto.

**Sr. Mun** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación desea ejercer su derecho a contestar para responder a las declaraciones provocadoras que han realizado hoy las delegaciones de los Estados Unidos, la Unión Europea, Polonia, Australia y otros países.

Mi delegación rechaza categóricamente esas acusaciones sin base ni fundamento, puesto que tergiversan la naturaleza de la tensión geopolítica en la península de Corea y la política de la República Popular Democrática de Corea de fortalecer su capacidad de defensa nacional. No es la República Popular Democrática de Corea, sino los Estados Unidos y sus Estados vasallos quienes han desencadenado el enfrentamiento militar y, de ese modo, han agravado la situación en la península. Durante decenios, desde la década de 1950, los Estados Unidos han realizado constantemente maniobras militares conjuntas con la República de Corea en las que se han utilizado activos nucleares.

Desde hace mucho tiempo, la República Popular Democrática de Corea viene sufriendo una amenaza nuclear y un chantaje que la han obligado a tomar un camino inevitable para salvaguardar su soberanía y seguridad nacional. Desoyendo las advertencias severas de mi Gobierno y las exigencias justas de la comunidad

internacional de que se pusiera fin a las provocaciones militares y los simulacros de guerra que perturban la paz y la estabilidad en la península de Corea y en la región, los Estados Unidos han optado por imponer mediante acciones más directas sus intentos agresivos contra la República Popular Democrática de Corea.

En marzo, los Estados Unidos volvieron a realizar una maniobra militar conjunta a gran escala, Freedom Shield, que simula una guerra en toda regla contra la República Popular Democrática de Corea. Esta maniobra consistía en un ataque por sorpresa a las bases estratégicas de la República Popular Democrática de Corea, como por ejemplo la ocupación de la capital de la República Popular Democrática de Corea y operaciones de decapitación conforme al denominado Plan de Operaciones 5015. Además, los Estados Unidos han introducido submarinos de propulsión nuclear y bombarderos estratégicos en la región de la península de Corea y hablan abiertamente sobre el fin del régimen de la República Popular Democrática de Corea. La realidad sobre el terreno muestra con claridad que el círculo vicioso del agravamiento de la situación en la península de Corea y sus inmediaciones solo puede atribuirse a los Estados Unidos, que intensifican intencionadamente las tensiones militares con el propósito de reprimir a la República Popular Democrática de Corea mediante el uso de la fuerza.

Por lo tanto, nadie puede refutar el derecho de la República Popular Democrática de Corea a la legítima defensa para aumentar su fuerza física y disuadir las acciones militares agresivas. Las contramedidas de la República Popular Democrática de Corea ante las amenazas a la seguridad que plantean los Estados Unidos son una respuesta absolutamente razonable, normal y meditada. La única forma de evitar el círculo vicioso de tensiones militares en la península de Corea y sus alrededores es que los Estados Unidos manifiesten su postura, por ejemplo renunciando a su empeño en desplegar activos estratégicos en la península de Corea y suspendiendo la serie de simulacros combinados contra la República Popular Democrática de Corea.

Resulta muy lamentable que algunos países, incluidos los de la Unión Europea y otros países occidentales, hagan la vista gorda a propósito ante las agresivas y provocadoras maniobras militares de los Estados Unidos y la República de Corea, siguiendo ciegamente las políticas nefastas y hostiles de los Estados Unidos. Estos países, como Australia, no están capacitados para hablar de asuntos relacionados con la no proliferación, dado que están destrozando el régimen internacional de

no proliferación al imponer la alianza trilateral de seguridad, conocida como AUKUS, a pesar de las enérgicas protestas de los países de la región. Sus argumentos ilógicos y absurdos sobre el desarrollo de la capacidad nacional de autodefensa de la República Popular Democrática de Corea representan una mentalidad y un doble rasero tan anticuados que ponen en duda quién lo hizo en lugar de qué se hizo. Instamos a la Unión Europea y a los países que siguen ciegamente la política hostil de los Estados Unidos hacia la República Popular Democrática de Corea a que dejen de hacer acusaciones infundadas contra la República Popular Democrática de Corea si de verdad están interesados en colaborar para resolver la cuestión de la península de Corea.

Una vez más, nuestra posición está clara. La política de la República Popular Democrática de Corea de potenciar su capacidad nuclear tiene como objetivo disuadir las amenazas nucleares de los Estados Unidos, prevenir la guerra y salvaguardar la seguridad eterna del Estado y la paz y la estabilidad regionales en todos los sentidos y en todas partes. La República Popular Democrática de Corea seguirá aumentando su poder estratégico de un tipo más avanzado para contener y controlar las amenazas, en especial la amenaza nuclear de los Estados Unidos y sus seguidores, con contramedidas inmediatas, contundentes y decisivas.

**Sr. Rahimi Majd** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Tomo la palabra en ejercicio del derecho a contestar de mi delegación para responder a las acusaciones infundadas y las preocupaciones injustificadas que han planteado algunas delegaciones, en particular las de Letonia, Polonia, la Unión Europea, Australia, los Estados Unidos y el régimen israelí, sobre el programa nuclear del Irán o su programa de misiles defensivos. Al rechazar firmemente esas acusaciones, me siento obligado a señalar a la atención de la Comisión algunos hechos importantes que expongo a continuación.

El programa nuclear de la República Islámica del Irán es totalmente pacífico y lo seguirá siendo siempre. Como ha confirmado hasta la fecha el Organismo Internacional de Energía Atómica en numerosas ocasiones, el Irán está decidido a seguir cumpliendo por completo las obligaciones que le incumben en virtud de su Acuerdo de Salvaguardias Amplias. Debemos priorizar nuestras deliberaciones sobre las amenazas reales y auténticas, concretamente sobre el incumplimiento por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de sus compromisos en virtud del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y el programa de armas nucleares del régimen israelí. Hay que evitar que nos distraigan

con acusaciones infundadas y sin corroborar, en particular las relativas al programa nuclear pacífico del Irán.

Esas acusaciones infundadas representan otro intento más del régimen israelí y sus aliados para que la comunidad internacional desvíe su atención de las atrocidades horribles y los actos de genocidio que este régimen de apartheid está cometiendo contra el pueblo palestino en la Franja de Gaza. El régimen, respaldado por el Gobierno de los Estados Unidos, sigue acumulando todo tipo de armas de destrucción masiva sin ser parte en ningún instrumento internacional de desarme jurídicamente vinculante ni estar sujeto a ningún mecanismo de salvaguardia o verificación. El régimen israelí ha incumplido persistente y descaradamente normas y principios fundamentales del derecho internacional y del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos durante más de 70 años, incluidas las flagrantes infracciones que se han registrado en los últimos seis meses. Esas infracciones incluyen los bombardeos y los ataques de artillería indiscriminados contra Gaza, el castigo colectivo de palestinos, los desplazamientos y traslados forzados de civiles, los ataques deliberados contra la población civil (especialmente mujeres y niños) e infraestructuras civiles, y la práctica de hacer padecer hambre cortando los suministros a la población civil de Gaza.

Deseo señalar a la atención de la Comisión el atroz ataque perpetrado hoy por el régimen israelí contra la sección consular de la Embajada del Irán en la capital

siría, Damasco, que ha causado varios muertos y heridos y constituye una violación flagrante de las normas internacionales, en especial de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, de 1961. De igual modo, ese régimen ha cometido diversos atentados terroristas contra científicos nucleares y ha emprendido varios ataques encaminados a sabotear instalaciones nucleares.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar nuestra posición de sobra conocida acerca de la crisis de Ucrania. La República Islámica del Irán ha mantenido una postura imparcial en todo momento desde que empezó el conflicto de Ucrania, y esta posición de principios no ha cambiado. Asimismo, el Irán ha abogado siempre por la paz y el cese inmediato de las hostilidades en Ucrania y continúa haciéndolo. Por tanto, cualquier afirmación sobre la implicación del Irán en la venta, la exportación o la transferencia de armas en contravención de las obligaciones internacionales que le incumben carece de todo fundamento y se rechaza por completo.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tenemos en este momento inscritas otras dos intervenciones en ejercicio del derecho a contestar: el Estado de Palestina y la República Árabe Siria. Sin embargo, lamentablemente, la secretaría me ha comunicado que debemos dar por terminada la sesión a las 18.00 horas en punto. Aseguro a estas dos delegaciones que mañana, cuando se abra el primer turno de intervenciones para ejercer el derecho a contestar, serán las primeras de la lista.

*Se levanta la sesión a las 18.00 horas.*